



El periódico de *lavaca*
julio 2024 / año 19 / nº 195
Valor en kioscos \$ 3000

El efecto RIGI
Asambleístas de Mendoza y
Esquel analizan el impacto de
la amenaza extractivista

Preciado, Arias, Galindo
Una charla imperdible sobre
libertad, arte y revolución

La peor

Quién es y qué hay detrás de Victoria Villarruel, vicepresidenta: conspiraciones, traiciones, negacionismo y trolls. Su relación con los Milei, con Macri, y las visitas a genocidas condenados. Lo que está en juego para la democracia.

Perfil político de la vicepresidenta Victoria Villarruel



Política & traición

Prontuario vicepresidencial: negacionismo, visitas a la cárcel, traiciones políticas pasadas y presentes. El rol de su padre en la guerra de Malvinas. El tío genocida. Su relación con Milei y Karina. La sombra de Macri. Y la caracterización de las víctimas, que definen a Villarruel como "la cara visible del Partido Militar". Lo que está en juego: democracia, esperanza y derechos. ▶ CLAUDIA ACUÑA Y LUCAS PEDULLA

Es alta —mide 1.74— y joven para la política— tiene 49 años—; es abogada y técnica en seguridad, ambos títulos obtenidos en la universidad pública, de quien se declaró orgullosa en pleno conflicto por el recorte presupuestario que impuso su propio gobierno; es divorciada y presidenta honoraria de la fundación Tridentina por los Valores Clásicos, que promueve el fortalecimiento del matrimonio, la familia y las batallas contra el aborto legal; es fundadora de la versión negacionista del CELS, el organismo creado en 1979 para sistematizar la información y denunciar pública y jurídicamente las violaciones a los derechos humanos cometidas por la dictadura militar: de esa larga y prestigiosa experiencia social copió la metodología con la intención de equiparar a las víctimas de la violencia de Estado con las asesinadas en atentados de la guerrilla, y quizás ese uso artero de la aritmética explique mejor que nada su militancia contra todo lo que representa "30 mil"; pero fundamentalmente es nieta, hija y sobrina de militares y eso en Argentina significa todo lo anterior y más: una guerra —Malvinas— y otra memoria histórica alterada, nada menos; ser la Vicepresidenta de la Nación y una amenaza para la democracia, también.

Su nombre es Victoria Eugenia Nair Villarruel, la política con mejor imagen según las últimas encuestas, y en la que nadie confía.

LA CARAMBOLA

Villarruel, Victoria, la rodean varios misterios: quién fue su primer marido —de quien se separó hace

quince años—, cuál es su relación con Mauricio Macri, cómo llegó a ser candidata. De esto último hay dos versiones. Una asegura que el inefable Javier Milei la conoció por Twitter, antes de la pandemia. Otra, es igualmente azarosa y descuidada y así la cuenta el periodista Juan Luis González, autor de El loco: "Primero, el equipo de Milei había pensado en Rebeca Fleitas, una militante del Partido Libertario que terminaría convirtiéndose en legisladora porteña. Después, la alternativa que se consideró fue la de la actriz Lizy Tagliani. Fue una idea fugaz que no prosperó, pero que entre una y otra consumieron tiempo y energía a aquella campaña. Acá es donde entró a jugar la suerte o, podría decir Milei, la mano de Dios. Fue el tiempo que se demoraba en encontrar a una candidata y la insistencia de Mario Russo, el entonces estratega del economista, de buscar a alguien 'que pareciera la novia de Recoleta del sureño motoquero' la que terminó de cambiar el enfoque. Y recién en esta curva es donde entró Villarruel, casi de carambola, cuando Milei se acordó que un día la había cruzado en un estudio de televisión y que ella le había caído bien". Milei, Karina, prefería a Viviana Canosa, pero no la pudo convencer.

En estas lisérgicas semanas de julio, donde las relaciones entre el Presidente y su vice han caído en la clásica decadencia que últimamente las caracteriza, aquella mano de Dios parece haberse convertido en las de su contrario. No es el único rasgo que comparte con el anterior Presidente: quienes han tratado con Villarruel en el Senado, durante el toma y daca que manchó el tratamiento de la Ley Bases, la describen con la misma frase que aplicaban para Alberto Fernández: "Siempre te vas

de la reunión creyendo que te escuchó, pero después te das cuenta que es del tipo de persona que si la ves en una escalera no sabés si sube o baja". Otra coincidencia: el ring tuitero, la red social donde se refriegan las internas políticas. Milei ha invertido allí los recursos financieros que antes se destinaban a la pauta oficial, quizá más —ahora el manejo de esos fondos públicos es opaco— y cuando ya hizo evidente el rol temerario que le ha dado a sus hordas virtuales, emerge una novedad: Villarruel parece haber montado tropa propia para atacar aquello —¿lo único?— que le duele a su Presidente: Milei, Karina, su hermana.

EN EL NOMBRE DEL PADRE

La Vicepresidenta ha centrado su ideario político en dos ejes y ambos están relacionados: el negacionismo de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura; y la guerra de Malvinas. Ambos están unidos por su historia familiar y representan heridas sociales profundas, y por eso mismo merecen ser analizados en esa dimensión.

Su madre es Victoria Destéfani, hija de Laurio Hedelvio Destéfani, contralmirante de la Armada, jefe del Departamento de Estudios Navales, historiador y autor, entre muchos libros, del *Manual de las Islas Malvinas*. Su padre es el teniente Eduardo Marcelo Villarruel, integrante del Ejército desde los 18 años, quien el mismo año que nació Victoria —1975— fue enviado a Tucumán para "aniquilar el accionar de elementos subversivos", una tarea que él define como "guerra" en una carta que le envía años después al presidente Raúl Alfonsín. Es este término el que señala espe-

cialmente el general Martín Balza al finalizar nuestra charla sobre Villarruel, Eduardo: "Para justificar lo injustificable se invocó la palabra guerra".

La única guerra en la que participó Villarruel, Eduardo, fue en la de Malvinas, como integrante del Comando de Operaciones 602. "Estuvieron 17 de los 73 días", es lo que primero que destaca Balza para iniciar la conversación. "Desconozco su perfil profesional. Nunca lo tuve a mis órdenes. Es un veterano de Malvinas, pero desconozco su actuación en el conflicto", dirá luego. Su respuesta tiene doble sentido: Villarruel, Victoria, lo acusa de haberle negado la condecoración que su padre reclamó varias veces —tantas que fue sancionado con ocho días de arresto por la insistencia— y Balza fue también quien sostuvo el apoyo a uno de los tres combates que libró ese comando en las islas durante esa guerra: el más duro y el único exitoso, si por éxito se entiende el matar enemigos.

La actuación de Villarruel, Eduardo, en esa guerra es narrada en un libro apasionante: *Comandos en acción*, de Isidoro Ruiz Moreno, que así relata esos tres combates:

Página 287: "La segunda sección de la Compañía 602, mandada por el capitán Tom Fernández viajó dividida en dos helicópteros: la mitad iba con el capitán Eduardo Villarruel, quien también conducía suboficiales del grupo comando de la Compañía. Fernández fue depositado detrás del cerro Bluff Cove, al este: un peñasco inmenso como una torre de piedra inclinada, separado de Monte Estancia por un valle. Lo acompañaba el capitán Durán, oficial de Operaciones de la Compañía. A dos kilómetros de dicho cerro quedó la fracción de Villarruel; por error de pilotaje, la tercera sección del capitán Andrés Ferrero fue dejada atrás y al costado, a quinientos metros del Monte Kent. Ya la oscuridad había descendido. Comenzaron a oírse disparos en la temprana noche, con mucha intensidad, y se vieron bengalas de iluminación. Durán y Fernández, azorados, se dijeron: —¡Nos agarramos a tiros entre nosotros!—"

Página 319: "Los efectivos de Ferrero, que ascendían el Bluff Cove Peak, cayeron bajo una emboscada del Servicio Aéreo Especial. El desesperado capitán no pudo reagrupar su patrulla pues la arremetida



británica acabó con toda posibilidad de resistencia y todos los efectivos desconcertados corrieron en retirada bajo la oscuridad. La fracción de Villarruel, que debía posicionarse en el monte Kent, advirtió el ataque británico y optó por marchar al monte Estancia ya que su objetivo original ya estaba ocupado por el enemigo. Al día siguiente, el mayor Rico efectuó una formación de su Compañía 602 dentro del gimnasio. Si los Comandos esperaban una alocución paternalista, ponderando su desempeño, se equivocaron: su jefe no midió las palabras para censurar su abandono de los equipos —el único que había vuelto con su mochila a cuestas era el capitán Andrés Ferrero—, tratándolos de cobardes que se habían asustado de algunos ingleses adelantados".

Página 380: "Rico se replegó con su pequeño grupo hacia donde lo esperaba el capitán Villarruel. Relata éste: 'Yo había observado este combate con mucho detalle porque me encontraba —por decirlo así— en la platea, cincuenta a cien metros atrás en la parte más elevada, y lo había presenciado con mucho detalle, inclusive viendo cómo reaccionaba nuestra gente y cómo atacaba al enemigo'".

Dirá Balza sobre el pedido de condecoración: "Sobre la validez del reclamo la respuesta la tienen que dar el Ejército o el Ministerio de Defensa, que son quienes tienen atribuciones para rectificar cualquier anomalía, pero estoy seguro de que la respuesta institucional fue totalmente correcta".

Hay que decirlo: nadie que haya estado en Malvinas en aquellos días tremendos la pasó ni bien ni fácil, pero el ex combatiente Ernesto Alonso, integrante de la Comisión Provincial por la Memoria y secretario del Centro de Ex Combatientes de las Islas Malvinas (Cecim) de La Plata, contextualiza ese infierno:

— "Los únicos héroes son los pibes que están sepultados en el cementerio de Darwin. Acá hay una disputa de sentido muy fuerte por el tema Malvinas: siempre quieren vender la historia de la gesta heroica y hasta el momento, después de 42 años, nunca los militares se hicieron cargo de las graves violaciones cometidas durante la guerra. Hay una causa abierta en 2007 con más de 150 militares imputados, y tuvimos que ir hasta la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos). Hay una tensión permanente y eso expresó el acto del 9 de Julio, anacrónico, donde vimos desfilar personas que están denunciadas por haber torturado soldados. La causa está en la Corte Suprema, que tiene que definir si esos delitos son imprescriptibles".

RELACIONES PELIGROSAS

La relación de la Vicepresidenta con los genocidas condenados es directa. Su tío Villarruel, Ernesto —capitán del Ejército y oficial de inteligencia— tuvo a su cargo el centro clandestino de detención El Vesubio, en La Matanza. Una de sus intervenciones: Villarruel, Ernesto, ordenó "un chequeo" por haber detectado "elementos subversivos" en una casa de Ezpeleta, municipio de Quil-

mes. Allí vivían Mario Rubén Tato Arrosagaray y Guillermina Silvia La Negra Vázquez, pareja y militantes de Montoneros. El 17 de febrero del 1977, Tato estaba cortando el pasto de su casa cuando ve a tres personas caminando en su dirección. "Me contó que escapó para el otro lado —recuerda hoy su hermano, el escritor Enrique Arrosagaray—. Lo empezaron a correr, a disparar. Se tiró al suelo y devolvió los disparos. Zafó, pero La Negra no: la secuestraron al regresar de su trabajo. Supe mucho después, investigando el tema, que la tuvieron secuestrada en El Vesubio. La destruyeron". Silvia sigue desaparecida.

El Negro se pudo escapar a Uruguay, donde murió de cáncer en los noventa. Enrique, su hermano, recuerda que hace pocos años alguien le mostró una foto de Villarruel, Victoria, durante sus apariciones públicas: "¿Sabés quién es esta mujer? Es la sobrina del tipo que dio la orden del operativo".

Por este y otros delitos de lesa humanidad, el juez Daniel Rafecas ordenó la detención de Villarruel, Ernesto, quien se fugó. Fue detenido en 2015 cuando fue a votar, casualmente en las mismas elecciones que su sobrina Villarruel, Victoria, fiscalizó para el PRO. Estaba trabajando como inspector de Higiene y Seguridad Alimentaria del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Le imputaron delitos de privación ilegal de la libertad agravada —por el caso de La Negra—, además de imponerle un embargo de 400 mil pesos. Al año siguiente la Clínica Psiquiátrica de Las Heras le diagnosticó Alzheimer, con trastornos del comportamiento e ideas delirantes. Nunca fue juzgado: el juez Rafecas lo declaró "incapaz para defenderse de la imputación".

MILITANDO EL GENOCIDIO

Villarruel, Victoria, fue la impulsora de las visitas a los genocidas encarcelados. Dicen que el interés por la historia militar que heredó de su abuelo fue el lazo con el que se ató a Alberto Eduardo González —"es como mi segundo padre", la escucharon decir— apodado El Gato, quien secundaba a Jorge Tigre Acosta en la ESMA y era el mandamás del sótano a donde eran llevados los secuestrados para la tortura. La sobreviviente Silvia Laybarru contó que González la violaba en la ESMA y también en su casa, junto a su esposa. Silvia era militante en Montoneros, tenía 20 años y estaba embarazada de cinco meses.

"Su rol específico consistió en la obtención de información por intermedio de la tortura y la planificación del uso de esa información", dice uno de los fallos que condenó a González con tres perpetuas: • ESMA II por la desaparición de 86 personas, • ESMA III por otras 789 víctimas, • Por delitos sexuales.

Para el ex combatiente Ernesto Alonso, la Vicepresidenta es "la cara visible del partido militar", y por eso conecta Malvinas con la visita que seis diputados de La Libertad Avanza hicieron a genocidas en la cárcel: "Hay dos diputadas vinculadas a la cuestión Malvinas. La mendocina Lourdes



El álbum de la vicepresidenta en sus redes sociales la muestra junto a animales y militares. Su página de Facebook está desactualizada, pero se mantiene especialmente activa en la ex Twitter, hoy la X con las que se montan las campañas de miedo y difamación. En estas tensas semanas se pudo ver que tiene allí tropa propia de trolls.



tigan las torturas y tratos crueles cometidos contra la propia tropa durante la guerra.

LA SOMBRA DE MACRI

Carlos Manfroni es el titular de la unidad gabinete de asesores del Ministerio de Seguridad, a cargo de Patricia Bullrich. La periodista Luciana Bertio recuerda que Bullrich ya lo había designado asesor en su etapa como diputada y que cuando Mauricio Macri la convocó para ocupar el Ministerio de Seguridad, nombró a Manfroni como el enlace de esa cartera con el Poder Legislativo y su co autor del libro *Los otros muertos. Las víctimas civiles del terrorismo guerrillero de los 70*.

Este enero las vinculaciones de la Vicepresidenta con Mauricio Macri dejaron de ser especulaciones: lo visitó en su casa de Cumellén, en Villa la Angostura. Los medios locales informaron que ingresó al country a las 22 horas y que al día siguiente almorzó con él y dos empresarios, "uno hablaba en inglés".

Quizá desde entonces y fundamentalmente ahora, para sus camaradas políticos —Milei, Javier y Karina— se transformó en aquello que sus primeros socios de reivindicación genocida —Pando, Cecilia, y su marido, el mayor Pedro Mercado— le recriminan con una palabra: traidora.

Quizás el misterio haya sido revelado en aquella frase con la cual la definió el *Financial Times*, casualmente este enero: "Ella está lista para lo que sea". Quizás el verdadero objetivo político de Villarruel, Victoria, esté definido en aquello que Balza me envió luego de nuestra charla. Es un artículo que escribió en el diario *Perfil*, donde cita una frase del militar alemán Colmar von der Goltz: "No se vence al enemigo destruyéndolo, sino quitándole la esperanza de la victoria".

Familiares y Compañeros de Tres de febrero



JUAN VALLEIRO

Desde abajo

Se volvieron a organizar hace 15 años, pero sus inicios se remontan a tiempos de la dictadura. Trabajan en escuelas y con homenajes, donde activan la memoria a nivel territorial. Organizaron un escrache a Victoria Villarruel cuando votó en un jardín de infantes donde había vivido una desaparecida. Uno de sus fundadores, hijo de una Abuela de Plaza de Mayo, editó un libro fundamental que recupera las historias y la militancia de las 345 personas desaparecidas en el distrito. Qué nos invitan a pensar hoy: las encerronas, las grietas, lo individual, lo colectivo, la vida, qué esperar del Estado, y dónde está la utopía. ▶ LUCAS PEDULLA

1. EL BARRIO

Un hablar en tanto hacer. Un decir, pero con esperanzas. Un hacer para pensar. Las definiciones sobre el objeto del discurso son varias y pueden ser más académicas, pero el recorte –siempre arbitrario– del ejercicio periodístico nos permite la excusa: Foucault enseñó que el trabajo arqueológico

no trata de restituir lo que pudo y supo ser pensado, querido, deseado o experimentado en un momento determinado, sino la “descripción sistemática” de un objeto de discurso. No pretende definir sus pensamientos, sino los discursos en tanto prácticas que brotan de una época y que tienen su regularidad. A este conjunto de elementos formados de manera regular se lo puede denominar saber.

Como todo, quizá sea más sencillo ba-

jarlo al territorio.

Estamos en una calle de casas bajas y arbolitos conurbados, en una localidad llamada Villa Bosch, ubicada en un municipio con nombre de fecha veraniega: Tres de Febrero. La casa, a la que se accede por unas escaleras, es cálida a pesar de este frío: es la sede de la Comisión de Familiares y Compañeros de Detenidos Desaparecidos. En la pared de la izquierda hay un cuadro con rostros, nombres y fechas de

desaparecidos de este lugar; en la pared de la derecha hay afiches elaborados por niños, niñas y jóvenes de primaria y secundaria de este lugar. De fondo, una biblioteca, y arriba de la mesa un libro: *Libres o muertos, jamás esclavos. Historias de la militancia revolucionaria en Tres de Febrero*.

De pronto, ese saber: quizás, en una época en la que lo horrible pareciera lo común y las miradas apuntan hacia algún arribita buscando respuestas o reordenamientos astrológicos y políticos, hay algunas personas que miran un abajo, que es donde todo nace.

Por suerte, esas personas están sentadas en esta mesa.

2. LA VIDA POLÍTICA

El autor de *Libres o muertos...* es Edgardo Cambá Fontana (69), más conocido como Cambá a secas, y este libro no podía escribirlo otra persona que no fuera él. Es hijo de Clelia Chela Deharbe de Fontana, una de las fundadoras de Abuelas de Plaza de Mayo. Liliana, la segunda de sus tres hijas, fue secuestrada el 19 de julio de 1977 junto a su compañero, Pedro Sandoval, de la casa de Chela. Liliana estaba embarazada de tres meses y dio a luz a su hijo en cautiverio. Estuvieron en el centro clandestino Atlético, y en la ES-MA. En 2006 Chela y Cambá encontraron al hijo de Liliana: había sido apropiado, con una partida de nacimiento falsa, por el agente de inteligencia de la Gendarmería Nacional, Víctor Rei. Pedro –el nombre que Liliana siempre soñó para su hijo– es el nieto recuperado número 84. Liliana y su compañero siguen desaparecidos. Rei fue juzgado y condenado.

Esa búsqueda fue el motor de la investigación de Cambá, que no sabía que se convertiría en esta obra. “Comenzó como la búsqueda individual de una persona: mi hermana y mi sobrino. Ese es el vínculo. Después, la búsqueda siguió con mis compañeros y, después, con todos los compañeros. Fue a la luz del trabajo de la Comisión. Sin ese proceso, no hubiera sido el mismo libro. Y no trata sobre historias personales, sino sobre la militancia. Eso se hizo con el trabajo que fuimos desarrollando, pero nunca pensé que fuera un libro: la idea era buscar a mis compañeros”.

Tiene 402 páginas. La introducción parte del auge de la militancia revolucionaria en Argentina a partir del golpe contra Perón en 1955, para luego adentrarse en las formas que tomó la llamada “resistencia peronista” en Tres de Febrero,

mientras surgía otro conjunto de organizaciones. El terrorismo de Estado de 1976-1983 lo ubica en horrores territoriales:

- 345 personas desaparecidas.
- De 100 mujeres, 11 estaban embarazadas.
- 92 personas eran obreras, 68 estudiantes, 60 empleadas.
- 181 militaban en Montoneros, 66 en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Luego, el libro hilvana con mucha dedicación la militancia en los distintos barrios: Caseros, Tropezón, Ciudad Jardín, Ciudadela, Carlos Mugica, Podestá, Loma Hermosa, Churrucá, El Libertador, Villa Bosch, Martín Coronado, Santos Lugares, Sáenz Peña, Villa Raffo. También, lugares clave como la fábrica FIAT (al menos 40 personas fueron víctimas de crímenes de lesa humanidad) o el grupo scout de San Francisco de Asís, con sus militancias en barrios. Cada capítulo está atravesado por nombres, apellidos y fotos que van construyendo, con una precisión que Cambá fue tejiendo con paciencia y con años, semblanzas de esas historias: “Le gustaba jugar con muñecas, pero también compartía todos los juegos que su hermano Edgardo llevaba a cabo con sus amigos –escribió Cambá de Liliana, su hermana–. Le encantaba treparse a los árboles y a veces era la que más alto llegaba. Le ayudaba su delgadez, tanto que la llamaban ‘la flaca’, apodo que conservaría toda su vida”. Además de memoria emotiva, el libro recupera las acciones concretas y cotidianas de militancia: cloacas en los barrios, construcciones de casas para los vecinos, chocolateadas para infancias.

Hay datos precisos y descripciones que evidencian mucho trabajo y muchas entrevistas, al punto de que varias personas se enteraron de detalles de sus familiares que no conocían. Pero también, y por sobre todo, hay una reivindicación de esas militancias que busca salir de una reivindicación personal, muchas veces victimizante. “Detrás de cada una de esas personas había una experiencia social, política. Y en esos militantes había una experiencia social colectiva muy fuerte, que había que ir a buscar y conocerla para ponerla a intervenir con lo que ocurre –piensa Cambá–. No para copiarla, sino para que aporte a las nuevas experiencias. Desaparecer al individuo era, también, desaparecer el colectivo”.

3. FAMILIA, IDENTIDAD, SOSTÉN

Los primeros antecedentes de la Comisión se ubican aún en dictadura cuando familiares –entre quienes estaba Chela– empezaron a organizarse en el conurbano. Tras la desaparición de su hermana, Cambá, con una hija de apenas seis meses, se exilió en España.



LIBRES O MUERTOS, JAMÁS ESCLAVOS

Historias de la militancia revolucionaria en Tres de Febrero

Edgardo Cambá Fontana

Militaba en el Frente Revolucionario 17 de Octubre. Volvió en 1984, y con Chela y otros compañeros formaron la primera Comisión. Hay dos antecedentes importantes en su conformación, ambos en 1983: el primer siluetazo local en la plaza de Caseros y una marcha contra la Ley de Autoamnistía de los militares. La experiencia se diluyó, pero los lazos quedaron, y en 2009 volvieron: Cambá salió a golpear puerta por puerta de las casas de sus compañeros para reactivar el tejido. Y conversar.

El lugar donde se reúnen todos los jueves es la Casa de la Memoria y quien recibe con una sonrisa es María del Carmen Lupo (76), quien en los setenta militaba con su compañero Urbano López en el barrio Manzanares e imprimían tiradas largas de la *Evita Montonera* cuando se mudaron a otra casa en Ituzaingó. El 16 de diciembre del '76, María del Carmen estaba llegando con su hija de once meses cuando la pararon unos vecinos: “Tu casa fue allanada”. Nunca más volvió ni supo de Urbano.

Al poco tiempo se enteró de que estaba embarazada: así sobrevivió durante años, clandestina, quedándose en casas de compañeros, un tiempo en Ciudad Jardín, otro en Loma Hermosa, y así por varias más. “La militancia fue mi familia y fue lo que me salvó: sin ellos no estaría hoy acá”, dice y sonríe y explica ese gesto: “En la Comisión buscamos difundir la alegría. A pesar de todo estoy acá, y eso quiere decir que se puede”.

Pudo encontrar los restos de Urbano en 2011: aparecieron en el Cementerio de Villegas, en La Matanza.

Miriam Galván (58) tenía 11 años cuando vio cómo un grupo de tareas se llevaba a su papá Orlando de su casa en Caseros. Eran las cuatro de la mañana del 19 de octubre del '77. No olvida olores ni colores: su papá llevaba un pantalón verde y un saco con llamitas cuando lo subieron a una camioneta celeste y blanca. Su mamá salió a la calle con su otra hija en brazos corriendo a los secuestradores. Miriam, detrás de la ventana, le gritaba que volviera. Encontró los restos de su padre en 2010 gracias al trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Encontraron también el pantalón y el saco que vestía cuando se lo llevaron. Orlando era zapatero, tenía su taller en la cuadra de la casa, y militaba en Montoneros. Era muy alegre y solidario con todo el barrio. Miriam, de chica, fue a todas las manifestaciones, y hay fotos de su familia yendo a Plaza de Mayo con banderas que decían: “Que aparezca con vida mi papá”. Desde esa época se sabe todas las canciones y recuerda los primeros años de la Comisión: “Decía que era gente de mi misma calaña, porque no era todo el mundo. Nos reuníamos porque necesitábamos saber”. Cuenta con orgullo que hace unos años organizaron una caravana sobre los desaparecidos del barrio: “Señalizamos las veredas. Vino mucha gente. Fue muy lindo, porque sumamos muchos familiares”.

Imágenes en la Comisión de Tres de Febrero. En la página anterior, Verónica Hendel y Cambá Fontana, autor del libro que revela una época, y los modos de concebir la vida y la militancia de una generación.

José María Sturla (74) tiene tres compañeros y amigos desaparecidos: los trabajadores de la fábrica de motos Zanella, Jorge Padapopolos y Darío Miguel Valiño (ambos secuestrados el 1º de julio del '77), y Jorge Quinterro, delegado de la sucursal de Caseros del Banco Provincia, militante de la Juventud Trabajadora Peronista (desaparecido el 27 de enero del '76). Piensa lo territorial: “Nos une la idea de que no podemos abandonar a nuestros compañeros y que tenemos que transmitirlo a las próximas generaciones. Nuestro trabajo con las escuelas es lo que más me impactó. Lo territorial es saber a dónde vas. Tiene que ver con tus raíces, que son parte de tu identidad y tu sostén”.

4. LO PERSONAL Y LO SISTÉMICO

La Comisión también sostiene un trabajo fuerte con escuelas, y los dibujos que ilustran la pared de la Casa de la Memoria en Villa Bosch son

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreal Gorini

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop
/CentroCulturalCooperacion
@agendaccc
CentroCulturaldeLaCooperacion

VACUNACIÓN ANTIGRIPAL 2024

- ✓ Es gratuita.
- ✓ No requiere orden médica.
- ✓ Puede aplicarse junto con otras vacunas como la de COVID-19, la vacuna contra el neumococo u otras del Calendario Nacional.

VACUNATE EN EL CENTRO DE VACUNACIÓN MÁS CERCANO
Más información gba.gov.ar/vacunacion

ESCANEA QR

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



parte del proyecto “Afiches x la identidad”, que va por su sexta edición. Los colegios los contactaban todos los 24 de Marzo para que fueran a contar sus historias; así fueron repensando qué decir y cómo llegarles a las nuevas generaciones. En 2019, Chela Fontana empezó a visitar el material que tenía guardado y llegó a los afiches históricos de Abuelas. La chispa se encendió. “Si hay algo que tiene cierto consenso en el horror y es muy difícil discutir son las apropiaciones de nietos y nietas”, dice Verónica Hendel, socióloga, docente, y capacitadora en el Centro de Investigación e Innovación Educativa (CIE) de Tres de Febrero. “Es muy difícil argumentar que estuvo bien que mataran a tus padres y robaran a los bebés. Arrancamos muy de abajo, pero enseguida se fueron sumando profes con quienes teníamos diálogo, y se fue multiplicando”.

Durante la pandemia el trabajo sostuvo y, además, creció. El contacto con las escuelas, entonces, se complejizaba: ya no era solo la historia individual, sino una capa más profunda. “Es nuestra manera de trabajar –dice Verónica–. **Nosotros decimos que no somos colocadores de baldosas. Cada homenaje, por ejemplo, tiene un trabajo previo con el barrio**”.

A ese método se sumaban las escuelas. En 2023, a 40 años de la democracia, la Jefatura Distrital propuso que el proyecto se expandiera a todas las escuelas primarias

Afiches, carteles y volantes en la sede de Villa Bosch. Desde la izquierda, Miriam, María del Carmen y José María: reflexiones y acciones para seguir construyendo en tiempo presente.

del municipio: “Pasamos de un promedio de 25 escuelas a 70, y se abre una llegada a docentes que no tenían ni idea de que existíamos. Y este año sumaron nivel inicial”.

No trabajan únicamente en marzo sino todo el año, y destacan que, a pesar del negacionismo oficial, la poca formación docente en derechos humanos y las escuelas atajando todos los conflictos sociales, la demanda crece. Verónica es la coordinadora del proyecto, y celebra ese boom territorial: “Muchos docentes nos dicen que este es el momento de trabajar. Allí donde el Estado se retrae, esos roles son cada vez más valiosos”.

5. VOLVER A LA UTOPIÍA

El día del balotaje, el barrio del Jardín de Infantes 916 de Caseros, donde iba a votar la hoy vicepresidenta Victoria Villarruel, amaneció empapelado con afiches de desaparecidos.



Cuando llegó, le mostraron carteles que decían “Son 30.000”. Villarruel los trató de “familiares de terroristas” y chicanó que esa pintada en un jardín era “como ir a un cementerio y pintar al Oso Barney”. En los 70, el edificio que hoy es la escuela era la casa de Alicia Amaya, secuestrada el 3 de junio de 1978 por una patota. Alicia tenía 21 años y era estudiante de Trabajo Social. Su hermano fue quien alertó a la Comisión: organizaron la intervención y, también, pintaron un mural por los 40 años de la democracia.

Temas nunca faltan: están visibilizando que las visitas al Museo del Ejército Argentino –ubicado en Ciudadela en el predio vecino a los excentros clandestinos Grupo de Artillería 1 y Grupo de Artillería de Defensa Aérea 101– no cuentan el horror de esos sitios. Y así –con afiches, con escraches, con memoria viva– la Comisión no para de hacer cosas.

Piensa Verónica qué significa este momento: “Hay una sensación de que estamos ante algo que es diferente. Es un momento de encerrona y por eso el desánimo es algo que caracteriza a este tiempo. **Se ve desde los que todavía tienen esperanzas en que este gobierno genere alguna transformación, en los que confían en que la política desde arriba va a resolverlo, o los que dicen que hay que repensar muchas cosas. También escucho gente que busca lugares para hacer, porque son sectores que se han desencantado y no encuentran el cuándo y el dónde. Es una pequeña grieta donde podemos caminar**”.

Piensa Cambá: “Dicen que esto es igual a los setenta, pero no tiene nada que ver. Tampoco es la dictadura, porque ya vimos cómo funcionó el Congreso durante la Ley Bases: la política tradicional a pleno, hasta comprando votos. La derecha arrebató muchas banderas que teníamos en la militancia popular. Mucho de lo que Milei decía lo decíamos nosotros, y ya hace mucho alertamos, por nuestro trabajo en los barrios, que la teoría de los dos demonios,



LINA ETCHESURI

por lo menos, empataba en el discurso. El quid es cómo llegamos a esto y cuán responsables somos, porque no apareció por arriba, sino que vino por abajo”.

Detecta un problema: “Nosotros no tenemos cuadros, ni generamos ilusión, porque lo primero que hay que ver es por qué estuvimos hablando de derechos de otra época cuando en los últimos 20 años esos derechos no existen más. Milei tuvo la respuesta a eso: ‘van a ser burgueses, van a tener libertad, van a ser mejores’. La construcción de sentido en los setenta tenía que ver con una utopía que existía, y hoy sin utopía no se mueve nadie. Si no tenés un objetivo, no hay nada de eso. Siempre buscamos cómo generar un pensamiento crítico y que eso se pueda poner en política, pero hoy la política no sé si resuelve todo”.

Un ejemplo: **“Hay un error en esperar que todo lo resuelva el Estado y que toda tu militancia signifique ir a un determinado lugar. Nuestra militancia no esperaba eso: si en un barrio había que construir cloacas, se construían. La situación se resolvía y no te quedabas esperando. Eso fue lo que hacía esa generación”**.

Cambá dice “esa generación” y acaricia el libro que está encima de la mesa. Le celebra que llega en el momento justo: por el método, por la reivindicación de esa militancia ligada a la transformación social, por las presentaciones que invitan al encuentro y al debate en momentos de desazón. Cambá –un poco– duda, aunque sabe que hizo un trabajo notable, porque allí, con precisión y sensibilidad, está gran parte de su vida: una búsqueda que encontró un sobrino, la reactivación de un trabajo colectivo, el homenaje a compañeras y compañeros. Todo en una escala territorial que permite pensar, complejizar, sostener.

Abrazar.

Eso, dice, lo pone contento.

Y esa sonrisa, como decía María del Carmen, quiere decir que se puede.



Universidad de Lavaca

Inscripciones abiertas
2024



Comunicate a
lavaca.cursos@gmail.com

» Periodismo y comunicación ambiental Dr. Andrés Carrasco

» Fotografía y periodismo

» Medios y autogestión

» Escritura periodística

» Producción de podcasts

» Escuela de teatro de La Zancada

MU en Misiones: la experiencia del Movimiento Pedagógico de Liberación



LINA ETCHESURI



En la ruta de espaldas, Luján, docente, mapuche y una de las fundadoras del MPL: educación y organización frente a la ignorancia y el machismo: "Abrazamos todas las causas, no solo la gremial".

Educación en movimiento

Es un movimiento y un sindicato docente. Se sostiene con el aporte de sus miembros, que deciden todo en asamblea. Desde Eldorado, se hermanan con las experiencias campesinas y de tareferos. Luchan por lo laboral, contra las condiciones de esclavitud y por nuevos paradigmas culturales: soberanía alimentaria, asociativismo, antimachismo, una vida sin venenos. Saberes y transformaciones concretas, en tierras coloradas, para espantar al miedo. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Lophophytum leandri Eichler es el nombre científico que lleva la planta popularmente conocida como *flor de piedra*, por enraizarse al suelo y a las piedras. Es oriunda de Misiones y contiene propiedades medicinales.

En 2010, tras una hambruna que golpeó al sector rural más pobre de la provincia, nació el Movimiento Pedagógico de Liberación de Misiones.

Como una flor, entre las piedras.

Movimiento: Acción y efecto de mover. Estado de los cuerpos mientras cambian de lugar o de posición.

Pedagógico: Perteneciente o relativo a la pedagogía. Expuesto con claridad y que sirve para educar o enseñar.

Liberación: Acción de poner en libertad. Las tres palabras en fila, una a conti-

nuación de la otra, le dan nombre a una organización que brotó en la selva misionera para subvertir un orden preestablecido. Un sindicato docente que desde hace casi 15 años plantea con la investigación, la acción y la participación, transformar el sistema educativo, y lo demás también.

ANTI-VICIOS

El primer contacto con el Movimiento Pedagógico de Liberación (MPL) se da en un corte de ruta, en un campamento, en el marco del reclamo salarial de trabajadoras y trabajadores estatales que estalló en la provincia a mediados de mayo y que aún persiste aunque con un mejor diálogo entre las partes. A simple vista, queda claro que el MPL no es un gre-

mio común y corriente. Luján Ñiripil es maestra, es mapuche, es vecina de la localidad de Eldorado y es una de sus fundadoras: "Somos un movimiento que abraza todas las causas sociales, no solo lo gremial. Luchamos por cambiar la currícula, poniendo en el centro la discusión de qué se enseña, para quién y cuál es el fin de esa enseñanza". Liliana, maestra en Posadas e integrante de la comisión directiva, termina la frase: "Trabajamos con el resto de los actores sociales, indígenas, campesinos, tareferos, desocupados, en un lazo muy estrecho".

Luján comparte otra postal distintiva: "Quien conduce el sindicato está siempre con las bases". A unos metros está la carpa de Rubén Ortiz, el secretario general del MPL. Por estatuto, cada mandato dura tres años y está prohibida la reelección. "Feliz-

mente", dice él. "Las personas nos viciamos si conservamos un cargo y eso es perjudicial para la organización".

Describe cómo se financian y cómo se construyen: "Somos absolutamente autónomos. Cada afiliado aporta el 1% del salario básico; si ahora está en 100 mil, ponemos mil. Somos el segundo sindicato más grande luego del oficialista UDPM, que está teniendo una masiva desafiliación por alinearse al gobierno. Ante esto, propuse que nuestro sindicato suspenda las afiliaciones, porque estábamos sumando gente embroncada y acá no se trata de disputar personas; estás dañando una organización hermana, quizá potencialmente mejor que la tuya y eso no es bueno. Algunos internamente piensan que estoy loco, pero si uno quiere la unidad en la acción, debe quererla en serio".

CUERPO SIN ALMA

Rubén cuenta que para 2024 planificaron "destinar el 80% de los ingresos a capacitación y un 20% a gastos operativos". Precisamente en la formación está el origen del MPL, que tiene una madre y dos hermanos. La madre es la Escuela de Formación Política de movimientos sociales, creada en 2006 por él y otros compañeros. Recuerda el contexto: "Mi mamá era peronista y yo apoyé al partido hasta que llegó Menem. Más acá en el tiempo, el kirchnerismo tuvo su lado positivo, pero su programa bancaba al extractivismo más salvaje, y se sustentó por él. Una cosa es vivir una situación así en la ciudad, donde a veces la gente no quiere ver el tremendo extractivismo de las inversiones inmobiliarias; pero fuera de las grandes urbes, el impacto sobre las economías regionales es inmediato".

Misiones tiene 900 mil hectáreas de tierra apta para la agricultura. De esas, 500 mil están atestadas de pino y eucalipto, insumos para la multinacional Arauco que es la principal empresa forestal de Argentina. La hegemonía de los monocultivos creció en desmedro de cultivos tradicionales como la yerba, el té y el citrus. "Mil hectáreas de pinos generan 4,4 empleos estables, 4,6 la reforestación y la ganadería; son los que menos empleo dan. Combinaron una economía agro-silvo-pastoril (forestación con ganadería) que trituró el empleo, a expensas de una actividad como la yerba mate que en mil hectáreas crea 168 puestos de trabajo".

Rubén nació en Paraguay pero hace décadas vive en la localidad de Montecarlo. "Acá la hambruna estalló en 2008, cuando a nivel país crecíamos a tasas chinas. El extractivismo genera mucha riqueza con grandes excluidos y eso lo sufrimos con el



María con mate, ex esclava tarefera, y luego una de las fundadoras del sindicato. "Trabajábamos de 3 de la mañana a 10 de la noche". Hoy hace producción agroecológica de alimentos. Escenas de las chacras sin venenos. Construyeron 96 viviendas para campesinos: otra vida.

hambre de los tareferos (cosechan manualmente la yerba) y un sindicalismo enamorado del fenómeno kirchnerista que no lo percibió". Amplía: "Durante el kirchnerismo creció la extranjerización de la tierra, a tal punto que en Misiones tenemos el 13,9% extranjerizado, el porcentaje más alto del país. Cuando el gobierno vio los daños que estaba haciendo sobre los pequeños productores, creó la agricultura familiar. Pero agricultura familiar sin política de tierra, o sea, sin reforma agraria, ni política de semillas nativas, ni educación, es un cuerpo sin alma".

Fundada a inicios del siglo XX como una colonia alemana, Montecarlo está ubicada 185 kilómetros al norte de Posadas, a orillas del río Paraná. "Frente a ese escenario abrimos la Escuela de Formación Política desde la educación popular y para organizar la clase; se entra como grupo y se egresa como organización", dice Ortiz en el interior de la cabaña que hace de aula, en las entrañas de la selva. Mientras, en el piza-

rrón verde escribe flechas que se conectan unas con otras. Con una tiza blanca y letra prolija enumera el nacimiento de los tres hermanos: en 2008, el Sindicato de Tareferos; en 2010, el Movimiento Pedagógico de Liberación; y en 2013, el Movimiento Campesino de Liberación.

"El Sindicato de Tareferos creó su propia escuela y lo mismo hizo el de Campesinos. Nuestros colegios no buscan certificar a un sujeto, sino construir un espacio colectivo. Los tareferos se forman como técnicos auxiliares en producción, elaboración, secanza, molienda y comercialización de la yerba mate. La de campesinos se llama Nande Kokue (Nuestra chacra) donde además de la formación política hay alfabetizadores, y el horizonte es la reforma agraria para promover la soberanía alimentaria". También parieron un bachillerato -donde estudian hijas e hijos de campesinos- y el Instituto de Investigaciones Pedagógicas, Económico, Político y Social "Guillermo Maerker", en honor a quien fue una guía en la pedagogía provincial. Desde hace tres años, además, trabajan en una coordinadora indígena.

LA CAUSA DE LOS CUADERNOS

En el norte misionero, el frío invernal se nota crudamente por la mañana y por la noche. Por la tarde, el sol pega como si fuera otoño. En este clima de época, con un gobierno provincial que desde hace dos décadas se mantiene siempre alineado a la gestión nacional de turno -sea en formato kirchnerista, macrista o libertaria-, Luján enseña lo que no figura en la currícula: "La extranjerización de la tierra solamente nos deja destrucción ambiental y enfermedades. ¿Si de eso no se habla en la escuela, para qué sirve? Necesitamos aprender saberes ligados a la realidad del pueblo".

¿Qué si problematizan en sus colegios?



Explica Rubén: "Ante todo, quiénes los dirigen. La escuela de campesinos la conducen los campesinos y eso le duele a cualquier gobierno. La escuela es campesina pero no por la orientación sino por la conducción política". Suma: "En la práctica nos dimos cuenta de todo; por ejemplo, si al área la llamábamos matemáticas los campesinos disparaban, entonces se llama 'Cálculo elemental'. Educación física se llama 'Uso del tiempo libre y la recreación'. No es que solo discutimos los nombres, es más profundo: estudiamos la historia del capitalismo, de los trabajadores, la economía, la política, nada que ver con la contabilidad estúpida que enseñan y sólo registra lo que otros hacen".

Sobre los habituales tipos de registro, comparten otra manera de pensar el mundo, y sorprenden con una noción: "Tratamos de que no exista el cuaderno".

¿Por qué?

Porque al exigir que se debe tener un cuaderno desde la infancia, se refuerza la propiedad privada: mi lápiz, mi cuaderno, mi, mi, mi. ¿Y entonces? ¿Después queremos que esa persona termine construyendo una cooperativa?

En el proceso de alfabetización, ¿cómo es la enseñanza con quienes aún no saben leer y escribir?

Los libros son importantes, pero el oído también es una cosa interesante; por eso nuestras escuelas aceptan que el alumno solo se exprese en la oralidad. Si el campesino no sabe escribir, igual va, porque quiénes somos para decir que el conocimiento escrito es el único que vale.

MATE O NARCO

Según el último Registro de Productores y Yerbales del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM),

existen 9.334 productores de yerba mate en Argentina y el 95% se cultiva en Misiones. "Antes de que creáramos el Sindicato de Tareferos, ellos eran esclavos, vivían hacendados, los siete días trabajando en el yerbal, sin lo mínimo y cobrando monedas", cuenta Liliána.

"La explotación del tarefero no es solamente un problema del capital, o sea del patrón. Esa explotación -resalta Rubén- tuvo el apoyo explícito de un sistema educativo que, por ejemplo, acompañó la industrialización de la madera con las escuelas técnicas. Hay carpinteros, muebleros, constructores, pero ¿por qué no se hizo lo mismo con la yerba mate? Hasta hoy no existe una sola carrera que hable de la yerba mate. Por eso creamos la escuela que el Estado no quiere reconocer, porque busca terminar con el tarefero". Detalla: "La máquina en una hora cosecha 2.000 kilos; por cada máquina, donde había 20 obreros ahora hay cuatro. ¿Qué hace la academia? Se apodera del conocimiento ancestral, chupa el saber y a los tareferos se los borra del mapa. No nos enfrentamos al avance de la ciencia, pero si querés que una parte de la producción sea de buena calidad debe seguir haciéndose a mano, porque una máquina no distingue si la hoja está podrida o no".

En el barrio Malvinas de Montecarlo, el MPL ocupó 308 hectáreas ociosas. Allí construyeron 96 viviendas para el campesinado y dispusieron un sector para chacra, donde 110 familias tienen sus parcelas y escapan de la esclavitud en la que estaban sumergidos.

María tiene 51 años y es una de ellas. "Primero con mi marido trabajamos juntos en la cosecha de citrus y luego empezamos en la tarefa. Nos íbamos a las 3 de la mañana y volvíamos a las 10, 11 de la noche. Ganábamos miseria".

¿Qué significa miseria?

Lo que equivalía a un kilo de carne por día. Al principio nos daban un vale, no plata. Yo trabajé así 8 años. Mi marido 25. Nos llevábamos a la cosecha mate o tereré, a lo sumo un chipá, para que lo poco que teníamos lo comieran nuestros hijos. Así fue nuestra vida, como esclavos, hasta hace 5 años que empezamos a trabajar en la chacra del barrio.

Junto a José, su marido, le dieron forma al Sindicato de Tareferos. Hoy plantan mandioca, zapallos, choclos y otras verduras. "Vendemos la mayoría de lo que cosechamos, con la seguridad de que ya no nos va a faltar para comer".

Cuando María pudo garantizar lo mínimo para su familia, hace dos años abrió un merendero en su casa. Lo sostenía tres veces por semana con donaciones y lo poco que el municipio le mandaba por mes: un pack de 12 leches, otro de 10 kilos de azúcar y otro de harina. "Aunque hacía raciones chiquititas, usaba tres paquetes por cada merienda; en una semana se me terminaba. Pero ahora ni eso. Desde enero tuve que cerrarlo, porque el municipio ya no me ayuda más. Dicen que desde provincia les cortaron todas las ayudas para merende-



Rubén Ortiz, otro de los fundadores de la Escuela de Campesinos y del Sindicato Tarefero. Además de asumir la crisis y el conflicto en rutas y calles, una experiencia que muestra la posibilidad de nuevas formas de pensamiento y de producción.

ros". No es lo único que se frenó en los últimos meses. A pocas cuadras, otra obra paralizada: "Ya había casas adjudicadas para inmigrantes con quienes estamos trabajando para que accedan a la vivienda propia mediante un programa de integración urbana, pero cuando asumió Milei se paró todo", relata Rubén.

En el barrio Malvinas viven 700 familias. En el merendero de María estaban anotadas más de 200 personas. "Todos los días viene la gurisada a preguntarme cuándo vuelve la merienda o si tengo pan. Hay muchas necesidades. A esto se le sumó que en la pandemia caló hondo el narcotráfico por la falta de laburo. En un desastre, hay nenes de 8 años fumando, de 11 consumiendo paco".

DE ESCLAVO A PRODUCTOR

En las 308 hectáreas producen yerba mate, banana, mamón, ananá, batata, siete variedades de mandioca y maíz, ocho de porotos. Cada familia tiene entre 3 y 7 hectáreas de producción, excepto la que necesita menos. "Aunque el Estado no quiera reconocernos, le es imposible: somos los mayores productores de mandioca, con tres millones y medio de kilos por año", ejemplifica Rubén, parado sobre la tierra colorada. Está rodeado de plantas, plantines, mariposas que vuelan, loros que cantan, árboles como el anicho y el cedro. Señala una guayubira, donde colgaron la pizarra que se usó para la primera clase, con el cielo como techo y los troncos como sillas: "Este es un lugar sagrado, acá se empezó a soñar".

Hay parcelas individuales y también colectivas, donde se hace investigación: "Estamos experimentando sobre una variedad de yuca (mandioca) que da de 8 a 12 kilos

por planta, es impresionante". Señala un sector con dos cultivos diferentes y casi pegados. Uno flaco y largo; otro bajito y con hojas incipientes. "Son mandioca y yerba. Desde el Instituto de Investigación estamos probando si funciona esa sinergia; por ahora los resultados son positivos". Y lanza al aire un comentario que podría no tener relación con lo que está diciendo, pero la tiene por completo: "Tipos que eran esclavos de la yerba, hoy son productores. Los que quieren explotarnos nos odian, en su puta vida nos van a querer".

Es difícil seguirle el ritmo a Rubén cuando camina el terreno donde también habitan venados, tapires, chanchos del monte. En su andar, a metros del Río Paraná que separa a Argentina de Paraguay, con el dedo índice muestra una tierra fértil. "Está hermoso porque no tiene round up", dice en referencia al herbicida más vendido del mundo, hecho por Bayer/Monsanto y del que se han comprobado sus efectos cancerígenos. "Toda la producción que hacemos es agroecológica; está prohibido el uso de agrotóxicos".

Tienen un estatuto en el que se establecen esa y otras reglas: "No puede contratarse mano de obra de afuera, ni usar el cuerpo del otro como mercancía; si fomentamos las mingas, el asociativismo; el intercambio. Acá todo es democrático y solo una sola vez acusamos a un compañero por



tirar round up". ¿La resolución? Mediante un juzgado popular: "Me tocó a mí y al abogado ser los acusadores. Nos dieron 15 días para reunir las pruebas ante la asamblea, como en los procedimientos indígenas. El compañero reconoció el error y fue sancionado con tareas comunitarias. Además, como sabía leer poco, se le ordenó 30 días de lectura sobre un tema específico: la agroecología; la agricultura como tal, sin venenos".

LA MACHOCRACIA

Hay otro tipo de veneno que sigue haciendo estragos. "En este territorio el cuerpo de la mujer es un objeto. Al cuerpo del hombre también lo explotan, pero el de la mujer es peor que la mercancía; es terrible cómo quedan después de trabajar en la yerba y por el machismo que existe", reconoce Rubén. Luján agrega: "Acá fuimos criados en base al machismo, nos cagaron a palos para obedecer a todos los hombres".

El MPL denominó internamente a 2013 como "El año de la lucha contra el patriarcado" y empezaron a hacer talleres con ese enfoque. "Los hombres del movimiento viajamos a Buenos Aires. Recuerdo que las identidades sexuales de los compañeros que nos dieron el curso eran diferentes a las nuestras. Fue una experiencia tremenda para indígenas, campesinos, docentes; a mí al principio me chocaba mucho. Nos juntamos los varones y tomamos la decisión de asumir nuestro problema, como única manera de curarlo. Nuestras compañeras nos compartieron textos que debíamos leer e incorporamos la importancia de la diversidad de géneros a la política del MPL. Así nació el grupo Kuña Mbarete (Mujer fuerte). Hoy nos seguimos forman-

do, pero no se trata de aggiornarse a la época. Si queremos cambiar al capitalismo, debemos terminar con el patriarcado, es un deber de la humanidad".

¿PARA QUÉ ES LA EDUCACIÓN?

Rubén Ortiz es profesor en la escuela secundaria, licenciado en economía agraria y especialista en investigación educativa. Está haciendo el doctorado en la Universidad de Misiones, con una tesis sobre la extranjerización del territorio. "Argentina necesita una reforma agraria, integral y popular. Hoy el problema no es la cantidad de comida, sino la propiedad y cómo se distribuye. Si vos no distribuís la tierra a gran escala, no vas a democratizar la agricultura porque ya hay demasiada gente afuera".

El MPL es una muestra de la cultura del hacer y del buscar el efecto contagio. Desde hace 13 años en vacaciones de invierno y verano instauraron las brigadas solidarias. "Son 15 días viviendo con los campesinos y haciendo tareas comunitarias; se ayuda a plantar y hay clases de distintas temáticas. Es una experiencia a la que vienen organizaciones de otros países, como del Movimiento Sin Tierra de Brasil". Se trabaja a la mañana, se estudia a la tarde, se va al río al atardecer y se comparte el encuentro por la noche para reflexionar sobre el día vivido. La invitación es a toda la comunidad. ¿La ubicación? Montecarlo, Misiones, Argentina, el lugar donde empezó y termina esta nota; donde brota una última frase de Rubén, como flor entre las piedras: "Lo más sagrado de nuestro proyecto es la investigación y la acción, que nos permiten construir la pedagogía que queremos: una pedagogía que termine con el miedo".

Curso Introdutorio de Agroecología Urbana
Escuela "La Margarita"

Inicio de clases 15 de agosto
Inscripciones abiertas
Info: escuelalamargarita@gmail.com
[@colectivoreciclador](https://www.instagram.com/colectivoreciclador)

PROGRAMA ambiente
COLECTIVO Reciclador
El Reciclador
COOPERATIVA ACETERA LA MATANZA

EL CORTIJO

ACEITE DE GIRASOL

M.N.E.R. MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS
COOPERATIVA ACETERA LA MATANZA

“ Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. ”

María Galindo,
artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a MU

lavaca.org/suscripcion

El servicio contra la violencia de Mujeres Creando



Creando justicia

Mujeres en Busca de Justicia, de Bolivia, atiende lo legal y pasa a la acción para enfrentar situaciones de violencia machista. ¿Qué puede inspirar esta experiencia en Argentina? La reciprocidad con las víctimas. El derecho pese a los abogados. La democratización de lo judicial y lo que enseña Paola Gutiérrez (foto) para pensar –más acá del Estado y de poderes que consideran impotentes– la única salida sostenible: la autoorganizada. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

La poderosa organización social Mujeres Creando, de Bolivia, creó hace más de quince años el servicio Mujeres en Busca de Justicia que trabaja en la prevención, atención directa y sanción simbólica y pública en casos de violencias machistas. Por año reciben 3.500 casos a los que dan acompañamiento. El servicio lo coordina la trabajadora social Paola Gutiérrez,

que en 2007 trabajaba en una oficina pública recibiendo denuncias por violencia y coordinando el área legal. "En la mayoría de los casos les tenía que decir: no se puede hacer nada, no se puede hacer nada, no se puede", recuerda.

Hasta ahí llegó un día la artista, activista e intelectual María Galindo, fundadora de Mujeres Creando, acompañando una situación de violencia. María la interpeló, cuenta

Paola: "Me dijo: '¿por qué sigues aquí si esto no funciona? ¿Por qué eres funcional al sistema?'. Le respondí '¿qué más puedo hacer?'. Y María replicó: 'Desde afuera, desde un movimiento social, se pueden hacer las cosas de manera diferente, solo se necesita que haya gente que se comprometa y lo haga de manera diferente'".

Tiempo después María la llamó y le propuso crear en La Virgen de los Deseos (la casa

de Mujeres Creando) un servicio que atiende casos de violencia. Paola aceptó. Hubo un motivo importante: "En lo público y estatal solo se recibían casos de violencia familiar. Todas las situaciones extra familiares quedaban fuera y eso nos parecía muy grave".

PÚBLICO, PRIVADO, Y LAS ONG

Desmantelado lo poco que había para acompañar y clausurada la posibilidad de realizar prevención, la situación en Argentina impone la búsqueda de inspiración en este tipo de experiencias, y una pregunta: ¿qué hacer?

Responde Paola: "En realidad si dejamos de lado los discursos políticos y vamos a los resultados concretos, el contexto que nosotras vivimos no es tan alejado del que padecen ustedes porque a pesar de que aquí todavía hay mucha cosa pública que, entre comillas, sostiene la atención de violencias, y también hay instituciones privadas y oenegés dedicadas al tema, la verdad es que ninguna responde como se debe. Hay mucha manipulación política en la esfera pública, corrupción, retardación de justicia, desatención y etcétera que, en mi experiencia, se generan porque nunca para la política este problema es prioritario. Las violencias contra las mujeres no les importan. Los políticos hacen cositas por ahí, dicen cositas por allá, pero nunca llegan a la profundidad que merece esta problemática".

Otro cuestionamiento: "En la esfera de las oenegés es mucho peor todavía, porque solo trabajan desde una perspectiva que llaman de incidencia política, de empoderamiento a las mujeres. Entonces: un cursito aquí, un taller por aquí, un conversatorio por allá y se acabó, pare de contar. Reciben una montonada de dinero para solamente eso: talleres, seminarios, formación de un proyecto por aquí, un proyecto por allá y nada ni nadie se pone la camiseta para hacer frente a la atención de casos de manera directa. No es que estamos diciendo que la prevención y la formación sean algo malo, pero mucho depende también de los contenidos, de cómo se aborda esa situación, porque si haces algo suelto que no va acompañado por lo principal, que es la atención de casos, está pues todo en un vacío. Y nadie quiere asumir el trabajo que significa la atención de casos porque son procesos muy morosos, procesos muy largos. En Bolivia un juicio oral por femicidio demora no menos de cinco años, solo en audiencias públicas. Tentativas, violaciones, abuso sexual, entre cinco años y ocho años, nunca menos de cuatro años. Y nadie quiere bancarse esa responsabilidad. Es un trabajo que te absorbe. Las violencias no tienen horario, no tienen límites".

Siempre nos hacemos la interrogante de qué viene después de la sentencia. Hay casos para nosotras en los que luchar por las sentencias, como por ejemplo de abuso sexual, violación, tentativas y feminicidios, es prioridad. Pero no lo más importante. Lo principal es qué viene después de lograr la sentencia. Y para nosotras eso significa poder concretar ese paso fundamental entre lo individual y lo colectivo, entre lo biográfico y lo sistémico, porque eso es lo único que nos garantiza un futuro sin violencias. En otros casos, donde no hay a una víctima muerta, lo que más nos importa es alejar a esa persona de su agresor. En un caso de violencia psicológica no nos vamos a desgarciar en una sentencia que va a terminar dictaminando seis meses de cárcel cuando a lo mejor ya hemos logrado que con la denuncia sola haya cumplido cuatro meses. Por eso es importante no generalizar todas las atenciones. Cada caso es un mundo y tenemos que dar la atención necesaria, el análisis necesario y también debatir, resolver, cuestionar, plantear, trabajar y construir hasta lograr la resolución.

CREER Y NO MITIFICAR

¿Cómo han sistematizado esa tarea de acompañamiento para lograr sostenerlo en el tiempo?

Lo primero es creer en la palabra de las personas, de las compañeras, que vienen a realizar una denuncia, es básicamente lo más importante para nosotras para poder acompañar e iniciar una demanda en la instancia que corresponda. Entonces es importante creer en el testimonio de la persona que está viniendo a hacer la denuncia. Y por supuesto, no tener prejuicios, ni estereotipos, ni prejuicios de ninguna índole. Y tampoco mitificar a la ley, ni a las abogadas. Eso es básicamente la columna vertebral del enfoque con el que trabajamos: no idealizar a la ley, no creer que quienes deberían defendernos nos van a resolver el problema. La mayoría de los casos que vienen a nosotras ya han ido recorriendo otras instancias sin encontrar justicia y como última posibilidad han venido a consultarnos. Eso tampoco es casual, porque la fama que nos ganamos por el trabajo que hacemos es bien grande.

Esa fama tiene su base en una "santísima trinidad": el consultorio, la Radio Deseo de Mujeres Creando, y la acción directa. La combinación de estos factores es lo que

ha creado las condiciones para los éxitos, reconoce Paola. Un ejemplo de los muchos: todos los días reciben denuncias por la falta de pago de la cuota alimentaria y todos los días en el noticiero se lee la lista de deudores alimentarios. Si aun así el deudor no escucha el reclamo la lectura se hará en voz alta en la puerta de su trabajo.

¿Cómo logran esa permanente capacidad de acción?

Nosotras, de manera directa, siempre exigimos reciprocidad, porque no somos una oficina legal gratuita. Eso lo puedes conseguir en cualquier lado. Somos un movimiento social feminista y estamos conscientes de que las violencias no son un problema aislado; no son un problema de una persona, de una mujer, sino que es algo colectivo y necesitamos también de la reciprocidad de esta compañera para que el movimiento avance. Eso lo explicamos desde el primer momento: somos todas luchando por todas. El desmitificar todos los prejuicios que hay en torno a las violencias machistas y el umirnos rompiendo con ese estigma de segmentar a las mujeres a toda costa es bien importante. Que nos veamos todas las mujeres de igual a igual. Es fundamental esta metodología, por eso es que nos ha permitido pasar del caso por caso a la lucha colectiva.

¿Y cómo toman la decisión pasar del reclamo a la acción?

Hoy en día estamos incorporando, además del consultorio Mujeres en Busca de Justicia, un espacio que se denomina Asambleas Colectivas de Mujeres. Son encuentros para plantear y diseñar acciones: no todo se resuelve con la ley y con las abogadas y los abogados. Hay muchas cosas que nosotras hacemos desde fuera del marco legal para empujarlo: desde acompañar a entregar citaciones o verificar desalojos de los agresores, rescatar wawas, recuperar documentos o recuperar objetos de las compañeras. Cada caso es un mundo a analizar. Después de lograr justicia en un caso de este tipo, ¿qué sigue?

Es mentira que la ley es gratuita: denunciar y encontrar justicia siempre origina gastos de dinero. Entonces lograr resultados positivos en estos casos nos resulta muchas veces más económico, desde el punto de vista del dinero, de las energías y del tiempo, que lograr una sentencia, por ejemplo, por una situación de violencia. Lo central de este enfoque es: ¿qué viene después de un juicio? No quiero decir con esto que no nos importan las sentencias, por supuesto que luchamos también por ello, pero todo depende de la perspectiva que les damos como equipo: no es solo eso, ni eso es todo. Lo que nos construye justicia es principalmente el trabajo conjunto con las compañeras. Acompañadas es mucho mejor, no sentirse solas es mucho mejor. Cuesta porque hay procesos penales graves, cuya duración es larguísima en años. Para cualquier compañera sostener esa carga es muy



Imagen del Parlamento de las Mujeres, en pleno golpe de Estado boliviano de 2019. Y la sede de Virgen de los Deseos donde funciona Mujeres en Busca de Justicia. Lemas y acciones que muestran otras estrategias frente a la violencia machista.

es el trabajo. Las acciones dependen de lo que busca y de lo que necesita la compañera afectada. Nosotras acompañamos eso. Puede ser recuperar wawitas, recuperar sus cosas, irse a su lugar de origen, buscar un empleo, pedir solamente garantías y alejamiento, hacer una denuncia pública, hacer una acción concreta en contra del agresor.

¿Cómo determinan el costo?

Lo que nos construye justicia es principalmente el trabajo conjunto con las compañeras. Acompañadas es mucho mejor, no sentirse solas es mucho mejor. Cuesta porque hay procesos penales graves, cuya duración es larguísima en años. Para cualquier compañera sostener esa carga es muy

pesado, y todavía más para un grupo. Por eso es importante hacer el acompañamiento desde el inicio hasta llegar al fondo del problema, y lograr eso es nuestra tarea central.



¿Cuál es la clave? Para nosotras es bien importante que las mujeres sean las que mejor conozcan su caso, que sean dueñas del proceso, que sean quienes lo manejen. Estamos hablando de adueñarse de lo integral: desde la causa judicial hasta los detalles de la acción directa. Para poder lograrlo, a cada compañera hay que darle los instrumentos para que se pueda abrir esa posibilidad. Porque aquí se acostumbra mucho a idealizar a las abogadas y a los abogados y ellos mismos cuidan tanto su trabajo que no les dan toda la información necesaria a las compañeras, entonces siempre les restringen: las víctimas no pueden tener acceso completo a sus fotocopias legalizadas del expediente, entonces no saben qué pasa. Quienes vienen a consultarnos no son nuestras clientas, no son nuestras usuarias, no son las beneficiarias con las que estamos trabajando: son nuestras compañeras. Por eso tenemos una relación totalmente horizontal, en la cual yo no soy la profesional súper capa que te voy a decir qué vas a hacer, y si tú no haces un paso sin consultarme previamente ya no te atiendo más. No es así, porque además así no sirve para nada. Funciona solo si tienes la capacidad de establecer una relación horizontal y que ambas recíprocamente podamos trabajar juntas hasta lograr lo que tengamos que lograr.

¿Cómo lo hacen?

Lo que más resultado nos dio es lo que denominamos "mediaciones sociales", que aplicamos por supuesto solo en casos que no implican un delito penal. Citamos a los demandados, a través de una citación, o

les llamamos personalmente o los buscamos en su trabajo, en su casa. Los convocamos a nuestras oficinas, pero hay muchos que nos dicen "no quiero ir a Mujeres Creando porque son brujas que me van a pegar o me van a hacer algo". Entonces les proponemos que el encuentro sea en un lugar público –en una plaza o en un café, por ejemplo– para resolver la situación mediante un acuerdo que luego legalizamos para que tenga un respaldo. Por supuesto, también hay casos en los que agotando todas las posibilidades de mediación no logramos resultados y tenemos que accionar por otros caminos de demanda judicial y social.

¿Qué proponen como estrategia?

Nuestra propuesta es que se cree una especie de convenio Estado-sociedad civil, mediante el cual estos casos de violencias se manejen a través de movimientos u organizaciones sociales con mucho respaldo, con muchos antecedentes y fundamentos de trabajo, que tengan la capacidad de asumir evaluar, guiar, hacer un seguimiento y sostener un acompañamiento desde el principio hasta el final. El poder monopólico que tiene hoy el Poder Judicial es ineficiente, revictimizante, caro, inútil y sobretodo, irresponsable porque no se hace cargo de que su forma de hacer las cosas es funcional a esta violencia. La tarea es democratizarlo y eso significa repartir su poder en la sociedad. Para nosotras la justicia feminista es la capacidad de engranar el caso por caso con la lucha colectiva. Es hacer justicia desde afuera, desde abajo y de manera conjunta con todos los sectores. Es no temer al poder porque ese poder es impotente. Encargar el trabajo de las violencias desde la organización social nos da luz para encontrar un camino hacia la justicia.

Comprá Justo, Comé Sano

Somos el Campo que Alimenta



Seguinos: [almacenutt](#)

Almacenes CABA

Almacén Abasto
Av. Corrientes 3280

Almacenes Buenos Aires

Mayorista de frutas, verduras y productos cooperativos
Lamadrid 758, Avellaneda

Almacén La Plata
Av. 1612.

Mercados UTT

Morón
Av. Presidente Perón 3883.
El Palomar

Lomas
Terminal de Micros Puenente
La Noria-Losmas de Zamora

Quilmes
Avenida 844 y Calle 887.

Almacén Rivadavia
Av. Rivadavia 3420

Mercadito Agroecológico
Lamadrid 758, Avellaneda

Almacén Mar del Plata
San Martín 3002 y La
Rioja 1721, Mar del Plata.

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén de todo el país.

★UTT★ Almacén
Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra
★UTT★

lañaca editora

Feminismo bastardo

El nuevo libro de la activista y teórica feminista María Galindo, integrante del colectivo Mujeres Creando de Bolivia, con prólogo del filósofo trans Paul Preciado.

Agroecología El futuro Ilego

Diversas experiencias agroecológicas del país, a través de viajes, reportajes e imágenes que muestran cómo ya está en marcha otra forma de producir y vivir.



Conseguí estos y más libros con envíos a todo el país desde nuestra web

La Ronda

Nueva entrega de la serie que registra el ritual y la marcha semanal de las Madres, esta vez realizada por la fotógrafa de MU y lavaca Lina Etchesuri. Toda la producción será entregada a ambas organizaciones de Madres y al Archivo Histórico Nacional.



La foto principal muestra la marcha de Madres Línea Fundadora. Nora Cortiñas, Mirta Baravalle (en una de las pocas rondas a la que pudo asistir este año) y Elia Espen, rodeadas de hermanxs de desaparecidos. F ue el 15 de febrero. No importó el calor. Solo importó estar.



La Asociación Madres de Plaza de Mayo, encabezada por Carmen Arias, también hermana de un desaparecido, a la que Hebe Bonafini entregó el pañuelo para que una nueva generación tome la posta.



Mirta Baravalle, ronda 2.392. Edad: 99 años. Se cumplía el aniversario 47 de la desaparición del hijo de Elia Espen, Hugo Miedan. Lina escribió: "Miro a las Madres y veo proyectadas las fotos de sus hijos en su mirada, hacia adelante, repitiendo 'Presente' como un mantra de presencia y resistencia".



Pina de Fiore, de la Asociación, Sonrisa pese a los 36°. Lina: "En las rondas transcurre un tiempo extraño, persistente y atemporal. Las hermanas caminan junto a las Madres, junto a nosotrxs".

Asambleístas en diálogo: ambiente y futuro



LUCIANA LEIRAS

EL RIGI o la vida

Asamblea No a la Mina de Esquel y Asamblea por el Agua de Mendoza: dos de sus integrantes conversan sobre la andanada minera que amenaza a sus territorios. El RIGI, como símbolo del shock. Los argumentos sociales, legales y constitucionales. Entre falsas promesas, el hartazgo de antes y el desquicio de ahora, los lugares para la esperanza. ► SERGIO CIANCAGLINI

La minería es una oportunidad para salvar a la economía, un “motor de desarrollo”, según se dice muy mecánicamente.

Genera ingresos en dólares y puestos de trabajo, cosas vitales ambas para un reino endeudado en proporciones metafísicas merced a la gestión anterior del actual ministro de Economía y de sus respectivos jefes. Un lugar, además, sometido a la inflación por décadas. La inflación que la actual gestión juró vencer —entre otras promesas exaltadas— sigue siendo de precios y sobre todo de pobres, según el seguimiento de la Universidad Católica Argentina: de 44,7% en diciembre 2023 saltó a un 54,6% el primer trimestre de este año. La indigencia: de 9,6 a 16,5% (7 millones y medio de personas que no cubren la canasta básica de alimentos). El desempleo según el INDEC: de 5,5% en diciembre llegó a 7,5 en el 1º trimestre. En todos los casos hay que esperar con estoicismo los datos del 2º trimestre. Esos son visibles índices en alza de la actual gestión, junto al de la desigualdad.

Entre otras soluciones para resucitar a la economía aparece entonces la idea de incrementar al límite la minería y el extractivismo en general como recurso para obtener exportaciones y divisas, para lo cual se ideó el llamado RIGI (Régimen de

Incentivo a las Grandes Inversiones) dentro de la Ley Bases, complementado por el Pacto de Mayo firmado en julio por el presidente, su hermana y 18 gobernadores.

¿Cómo encaran este presente las asambleas ciudadanas emblemáticas en el rechazo a la minería?

Viviana Moreno describe: “Lo que se vio este 9 de julio fue el Día de la Dependencia. Dependencia de las trasnacionales. Cantamos ‘oíd el ruido de rotas cadenas’ pero las cadenas están atrapando al país y sus posibilidades de progreso real y futuro”. Viviana es bioquímica, rosarina, enamorada de Esquel desde que llegó a la ciudad en 1986, tiene una hija, y su gato Romeo pasa mirando a la cámara durante la charla.

La otra pantalla de este encuentro tan virtual y tan real se ubica en Mendoza. Allí está María Teresa Cañas, mucho más conocida como Guni. “Es cierto Vivi lo que decís, y encima con una batalla cultural que lo que hace es instalar el odio, la intolerancia y la mentira. Entonces el desafío que nos estamos ya planteando y discutiendo es: ¿cómo la seguimos?”. Guni es bromatóloga, docente, tiene una hija y un hijo, y está rodeada de perros de toda la familia. Es asambleísta de la primera hora contra los proyectos mineros, impulsora de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y seguidora de los proyectos agro-

ecológicos y biodinámicos que cultivan en la provincia nuevos modos de producción de alimentos con una característica inusual: son sanos. Y a la vez implican formas no tóxicas de relación con el medio ambiente.

La asamblea No a la Mina de Esquel forma parte de la Unión de Asambleas y Comunidades Chubutenses. La organización mendocina busca —desde su nombre— preservar algo cada vez más escaso en el mundo y crucial para la existencia: Asamblea por el Agua. Viviana y Guni aceptaron esta charla para intercambiar y compartir incertidumbres, certezas y algunos misterios sobre el presente y lo que se viene.

PANDEMIA Y RACISMO

No son sociólogas, politólogas, activistas matriculadas ni intelectuales con carnet, sino mujeres que participaron con sus comunidades en las movilizaciones históricas que frenaron la minería a cielo abierto en dos provincias a lo largo de este siglo (lo cual tal vez las convierta en las mejores sociólogas, politólogas, etc.).

Viviana habla con mucha calma, pero reconoce que vive una sensación de pesadilla política 24x7, como se suele decir. “Son muchas cosas que aparecieron jun-

tas y en poco tiempo. Me asusta el odio hacia lo diferente. A nosotros, al mapuche y también a todos los que participamos en esas cuestiones que no son solo ambientales, sino socio-ambientales. Hay una especie de política del desprecio, del racismo, que se empezó a ver claramente con lo de Santiago Maldonado (quien desapareció durante una redada policial en 2017 en el Pu Lof en Resistencia de Cushamen, y cuyo cadáver apareció flotando, inexplicablemente, 77 días después). Más recientemente me llamó la atención una marcha libertaria que vino desde Bariloche al Parque Los Alerces. Era la expresión de otras formas de ser y de pensar que se ponían en evidencia. Y que ahora están avaladas por mensajes de odio que parten de la figura presidencial y de los que están con él. Entonces pudimos ver un supuesto proyecto de país que apoyan personas que uno no se imaginaba. Tengo conocidos y amigos que veo en las redes sociales poniendo por ejemplo ‘Roca se quedó corto’. Entonces digo: ¿vos pensabas esto siempre, y no lo manifestaste? ¿Y yo no me daba cuenta?”.

Una segunda impresión: “En todos estos años estuvimos siempre en situaciones complejas como asambleas. Pero ahora parece más difícil todavía orientarse en un mundo que se está complejizando. Porque la gente tiene problemas inmediatos, cotidianos, como comer. Entonces plantearse estos temas que parecen del futuro, aunque no sea así, se hace complicado en un presente donde mucha gente tiene vacía la heladera, si es que tiene heladera. Entonces esto plantea una situación de mucho más compromiso. Creo que no hay que confiar solo en las asambleas individualmente, sino buscar una forma de enlazarnos de todos los que estamos pensando en otro modelo de vida, de país, de futuro. Yo diría: olvidarnos de las diferencias y buscar objetivos comunes”.

Guni la mira a través de la pantalla y conecta la actualidad con el virus y la pandemia: “Es cierto lo que decís Vivi. Mendoza es muy conservadora, pero hay una

enorme cantidad de gente consciente de lo que significa el agua, que por eso no quiere la megaminería o el fracking. Hubo un triunfo enorme con el Mendoaguazo de 2020 que evitó que Alberto Fernández y el gobernador (radical) Rodolfo Suárez logran voltear la Ley 7722 de prohibición de la minería y en defensa del agua. ¿Pero sabés qué pasó? La pandemia. Ahí yo creo que hubo un error de diagnóstico. Muchos pensaban que de la pandemia salíamos mejores, pero fue al revés: creo que salimos muy mal”.

Percibe muchos síntomas: “Se implantó el racismo, el negacionismo, diría incluso que la violencia. Hay una cuestión discursiva en esa batalla cultural que plantean, que se metió en mucha gente. Entonces aparece el etiquetamiento. Si defendés el agua o si discutís alguna medida de Milei, ya te dicen ‘kuka’, como si fueras kirchnerista. No hay una apertura mental y del corazón que te permita interactuar. Y agrega lo otro: la pobreza, el hambre, el hartazgo del otro gobierno, el desquicio de este, la decepción de la política”.

¿CUÁL LEY DEFINE?

La conclusión parecería ser un clásico: estamos en el horno. “No, para nada —salta Guni—. Hay que entender lo que está pasando, y a partir de ahí reconocer los lugares de esperanza y de posibilidad distinta”.

Viviana incluye lo legal como herramienta. “Tuvinos un encuentro con abogados y constitucionalistas en Esquel. Hablaron sobre el RIGI y en qué medida puede o no estar por encima del Convenio 169 de la OIT (de rango constitucional, de reconocimiento y defensa de los derechos de los pueblos indígenas, que incluye la obligación de consultarlos y que participan frente a cualquier proyecto que involucre sus territorios). O por encima de la propia Ley 5001 de Chubut (que prohíbe la megaminería a cielo abierto con uso de cianuro)”.

El debate que menciona Viviana se debe a que el RIGI postula que “sin perjuicio del ejercicio legítimo de las jurisdicciones y competencias locales, cualquier norma o vía de hecho nacional o provincial que limite, restrinja, vulnere, obstaculice o desvirtúe el RIGI, será nulo de nulidad absoluta e insanable, y la Justicia Federal deberá de forma inmediata impedir su aplicación”. O sea: el RIGI aprobado con la Ley Bases y demasiados votos y ausencias turbias, se considera por encima de otras leyes. La disputa final será sobre el rol de las provincias (a quienes les corresponde el manejo de los recursos) para determinar si el RIGI está por encima de la 5001, o si es al revés. En términos constitucionales también podría haber un choque entre artículos como el 75 de la Constitución, llamado “cláusula de prosperidad” para que en una confrontación judicial triunfe el “bien general del país”, que en el caso minero difícilmente pueda probarse.

Del otro lado, se plantea el artículo 41: “Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo”. En el encuentro de vecinos y abogados se recordó también el principio de no regresión en materia ambiental (no puede haber leyes que empeoren las cosas) y el hecho de que el RIGI vulnera la autonomía provincial sobre los recursos naturales. “Eso va a terminar judicializado, pero en la Corte tenés jurisprudencias que se anulan mutuamente: tienen más disfraces que en el Teatro Colón, según la temporada”.

Sigue Viviana: “Pero claro, el gobernador (Ignacio Torres) firmó ese Pacto para explotar los recursos provinciales, cuando él mismo dijo en campaña que no hay licencia social para la megaminería”. Otro debate a futuro: “Milei planteó como primer punto del Pacto el respeto a la propiedad privada. Y yo creo que eso lo plantea



Las movilizaciones en Mendoza (2019-2020) y en Chubut (2021) en defensa de las leyes, la Constitución, el ambiente y la licencia social. Con la bandera del agua y la imagen de Esquel entre las calles y las montañas. Sobre el pacto firmado el 9 de julio dicen: “Fue el día de la dependencia”.

para quebrar la idea que avala el Convenio 169 sobre las tierras indígenas de uso comunitario. Ahí tenés dos principios opuestos, sobre todo cuando te enterás de que los reclamos indígenas abarcan, en total, una superficie como la provincia de Corrientes. Y eso en zonas como las mineras y petroleras, que son las que quieren las corporaciones. Así que ese es otro conflicto que ya existe, y se va a incentivar”.

El gato Romeo se para junto a la pantalla: “Me parece que al final todo tiene que ver con lo que pase con la gente, con la calle, con la resistencia y con el sentir de las comunidades. Hay personas que tal vez no alcancen a ver lo que está en juego, o lo descubran cuando sea demasiado tarde. En Esquel ya lo aprendimos hace mucho tiempo”.

PLEBISCITOS Y ESPÍAS

Esquel y Mendoza parecen vivir un presente perpetuo, siempre en guardia para evitar el eterno retorno de las mineras. En Mendoza la movilización provincial generó la sanción de

la Ley 7722 contra la minería en 2007. Fue de los primeros lugares del país en los que se hablaba no de la “clase” política, sino de la “casta” (otro extractivismo perpetrado por el actual presidente). A fines de 2019 la Legislatura provincial (la casta) derogó la 7722 en alianza tácita entre el flamante presidente Fernández y el gobernador Suárez.

Se produjo la movilización más grande de la historia mendocina, que llamaron el Mendoaguazo. Los mismos diputados que derogaron la ley la repusieron 10 días después, cuando ni con represión policial ni protocolo ni infiltrados habituales pudieron calmar los ánimos.

Esquel había despertado a toda esta desventura antes, entre 2001 y 2002, cuando se anunció la llegada de Meridian Gold con un proyecto minero de oro encima de la ciudad. La movilización empezó de a poco, creciendo con la información vecina a vecino, o con recorridas como las que hacían bioquímicas como Marta Sahuores y Silvia González explicando la contaminación y destrucción que representaba la explotación minera. El 23 de marzo de 2003 se realizó un plebiscito en el que el proyecto fue rechazado por más del 81% de los votos (con asistencia del 75% de empadronados). En mayo de ese año se sancionó la Ley provincial 5001 que prohíbe la megaminería.

Desde entonces nunca dejó de haber intenciones mineras de recuperar la iniciativa, pero pasó al revés: Esquel contagió al resto de la provincia. Hubo represiones en Rawson, espionaje de la AFI (Agencia Federal de Inteligencia) tanto sobre mapuches como sobre vecinas y vecinos de las

asambleas en plena administración kirchnerista (2014), movilizaciones vecinales permanentes y en 2021 el Chubutazo que obligó a una situación similar a la de Mendoza: la misma Legislatura que había derogado la ley, volvió a validarla votando todo lo contrario una semana después, para garantizar la paz social.

“El Mendoaguazo fue impresionante —recuerda Guni—, pero justo después es que te digo que vino la pandemia. Creo que eso lo supo leer la persona que hoy está conduciendo, o mejor dicho chocando el país. Ahí es que se incubaron muchas de las cosas que vivimos hoy. Pero además hay algo de fondo: estas sociedades no han cambiado su estructura colonial y patriarcal. Eso, sumado a las terribles barbaridades que dice el gobierno más toda la manga de robots y trolls que tienen a su servicio, y genera ese ambiente de falta de aire, de sofocamiento, de saturación”.

LAS VENTAJAS DE LA MINERÍA

Los discursos pro mineros tienen como ejes la posibilidad de exportación con los beneficios económicos que implica para el país, y la de generación de empleo. El propio Milei planteó al justificar el Pacto de Mayo de Julio:

“El otro compromiso que firmamos hoy aquí, y para el cual vamos a necesitar la voluntad de las provincias, es el compromiso de explotar los recursos naturales que Dios nos ha dado. Dios bendijo a nuestra tierra con una riqueza enorme en recursos naturales. Nos dio la posibilidad de que en cada rincón de la patria los argentinos puedan crear riqueza y desarrollar sus vidas de manera digna”.

Es debatible que Dios lo haya hecho (pero se admite que el mandatario tiene línea directa con “El Uno”). Es seguro, en cambio, que esos recursos provienen de la naturaleza. También es debatible que en estos casos se esté “creando” riqueza, cuando en realidad lo que se hace es extraerla (aunque es seguro que quienes lo hacen, se enriquecen, y no son precisamente “los argentinos”, menos aún con el RIGI). Dijo Milei algo real: “El principal problema ambiental que tenemos es la pobreza extrema”. Y agregó: “Y esto solo se soluciona si aprovechamos nuestros recursos”.

Viviana refresa los estudios que indican que esa solución es una ilusión óptica. “Lo primero es lo evidente. Milei dijo que compartimos la Cordillera con Chile, que exporta cobre, y lo puso como ejemplo de lo que nosotros deberíamos hacer. Pero Chile no es un país rico. Ni tampoco Perú. Si fuese cierto lo que dice Milei, tendrían que ser potencias. Pero son países llenos de problemas, de injusticias, de desigualdades”. Guni: “Si el extractivismo fuese un éxito, los chilenos estarían tirando manteca al techo y comprando clubes de

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar



AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS
CULTURALES INDEPENDIENTES
DE ARGENTINA

NACHO YUCHARK



Guni Cañas y Viviana Moreno. "Si fuese cierto lo que dice Milei, Perú y Chile serían potencias. Y San Juan, con toda la minería, no es más rica que Mendoza" (Vivi). "Nos asombramos de cómo crece la derecha, pero también es asombroso cómo crecen los lugares de esperanza" (Guni).



fútbol como jeques'.

Puede recordarse de paso que el propio Poder Judicial chileno hizo colapsar el proyecto minero más grande de la región, Pascua Lama, de Barrick Gold, por los riesgos ambientales que implicaba. Es la misma empresa que en 2015, en la mina Veladero, derramó más de un millón de litros de líquido cianurado y mercurio en cinco ríos de San Juan, en el primero de los cuatro derrames ocurridos desde entonces.

"Es obvio que San Juan, con toda la actividad minera, no es una provincia más rica que Mendoza. Y al tomar otras provincias limítrofes, Santa Cruz tiene megaminería y Chubut no, pero se ve exactamente lo mismo. Tampoco Catamarca es una provincia rica". Allí ya llegó a su término el proyecto que representó la mayor inversión minera durante décadas, Bajo Alumbraera, regentada por multinacionales como Glencore y Yamana Gold. Los departamentos de Andalgalá y Belén no se vieron beneficiados ni por trabajo ni por prosperidad, al contrario. Y la provincia sigue figurando en el lote de las más pobres del país. Lo que sí dejó esa mina es un reguero (literalmente) de contaminación de residuos peligrosos, enfermedad, condenas a directivos y juicios inconclusos.

Otro argumento en esa línea lo planteó a MU el geógrafo y asambleísta mendocino

Marcelo Giraud. "Mendoza tiene una de las menores coparticipaciones federales per cápita del país. Tendría que cambiar por ley, pero el sistema está congelado desde 1996. San Juan recibe el doble. Catamarca, el triple. Pero con mucho menos, por ejemplo lo mismo que recibe actualmente Santa Fe, Mendoza cambiaría totalmente su situación". En ese caso, le entraría a la provincia el equivalente a la inversión dos proyectos mineros por año como el de San Jorge, que se frenó al derogarse la Ley 7722. Por esas cosas la actual vicegobernadora Hebe Casado dijo que esa ley es un "invento estúpido de los mendocinos". Giraud, en cambio, planteaba: "Los políticos en lugar de seguir rosqueando deberían reclamar por ese derecho que permitiría que la provincia invierta en educación, salud, canales de riego, fomento de la agroecología y de las energías renovables. En el sistema de coparticipación es apenas una pizca, que equilibraría una injusticia contra Mendoza de más de 20 años".

EL SHOCK

Las ideas expresadas por quienes defienden el modelo de extracción a mansalva de materias primas para solucionar la pobreza creciente que ellos mismos generan, pueden relacionarse con *La doctrina del shock*, el libro de Naomi Klein. Allí extrapoló lo que conoció en Argentina (los delitos de lesa humanidad y los tormentos en tiempos de la dictadura) con la economía: en lugar del shock eléctrico vía pizca, el shock de la pobreza, el hambre y el desempleo, como excusa para que las sociedades acepten modelos económicos supuestamente salvadores que las hundan cada vez más.

Otro aporte a esta situación fue plan-

teado en MU por el médico Damián Verzeñassi, inspirador de los Campamentos Sanitarios e integrante del Instituto de Salud Socio Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario: "¿Tenemos más o menos hambrientos y pobres en la Argentina que en 1996? Porque con el discurso de terminar con el hambre y garantizar dólares se aprobaron todos los proyectos extractivos en las últimas décadas".

"¿No era que el extractivismo iba a resolver nuestros problemas? Desde los 90 hasta ahora tenemos cada vez más proyectos mineros, incluso ya terminados como Bajo Alumbraera. ¿Y la riqueza, y el progreso? Nos iban a salvar Vaca Muerta y el hidrofracking. Destruyeron los bosques y los montes de todo el país en favor de la agroindustria, tenemos cada vez más avances de los proyectos de destrucción de los salares para el extractivismo del litio".

"¿Por qué creerles a los mismos que garantizaron sacarnos de la pobreza hace 30 años, no lo hicieron, y encima aplicaron una tecnología de muerte? ¿No avanzó la agroindustria? ¿No avanzaron los transgénicos? ¿Y la extracción descontrolada de minerales y riquezas? Todo esto que digo no lo descubrimos en una biblioteca secreta de unos monjes reclusos: aparece en los medios a poco que uno se ponga a buscarlos". Planteó además un diagnóstico: "Hablamos de geopolítica de la enfermedad, o de la utilización de la enfermedad como forma de control de los pueblos a partir de un modelo económico que también enferma a los territorios".

LA ESTRATEGIA HUMANA

Viviana retoma la charla recordando que un amigo y anfitrión hotelero de Milei, Eduardo Elsztain, compró en 2020 el 40% de Suyai, como se rebautizó al proyecto minero de oro en Esquel.

Replica Guni: "Lo que se está procurando hacer desde toda esta casta política, empresaria, judicial y mediática es armar el andamiaje para volver a intentar el desembarco. En Mendoza teneos un gobernador (Alfredo Cornejo) que fue de los primeros en apoyar el RIGI, pero chocan con que hay gente que puede haber votado a los libertarios o a Cornejo, pero que de todos modos sabe que la vida nos va en la defensa del agua. Y todos saben de dónde viene el agua. Aunque los medios no lo digan, la gente entiende perfectamente que la megaminería es saqueante, secante, contaminante del territorio, y que produce además contaminación social; que provoca división en las familias, gran corrupción en el poder político, deterioro social, es un combo que todo el mundo conoce".

Viviana se queda pensando: "Estamos en la era de las redes sociales, con tanta información, tanta saturación, que la gente no siempre escucha. Creo que hay

que buscar estrategias más humanas de comunicación. No sé si hay que competir en Tik tok, pero hay que encontrar espacios más a escala humana, persona a persona, porque los que van a seguir con esto son los jóvenes. Esta es una pelea permanente. Lo sabíamos en 2003, lo sabemos ahora. Hay que usar la tecnología, pero humanizar la transmisión de información genuina".

Alguna vez publicamos en MU la teoría de que las asambleas parecen inactivas, pero se encienden automáticamente cuando aparece el peligro. Guni: "Puede ser, pero eso ocurre porque son construcciones que tienen que ver con la comunidad, la confianza, con saber que siempre hemos estado, gobierno tras gobierno, y jamás hemos mentido. Nada nos va a sacar de las calles, de lo público, y de seguir interactuando con la comunidad".

En el caso de Esquel, sugiere Vivi, la ventaja es también el conocimiento: "Por más que Milei diga lo que diga, todos nos conocen, saben que usamos la misma ropa, tenemos el mismo auto hace años, saben cómo vivimos y quiénes somos. A nivel nacional se lo pueden tragar, a nivel local no. Yo he tenido a mis padres enfermos los últimos meses. Mi papá falleció el mes pasado. Enseguida hubo gente, incluso muy joven, que se ocupó de las tareas que yo hacía y continuó. Te demuestra que todo esto no depende de personas en particular sino de todos, de la asamblea, y eso es muy valioso y un gran aliento. Así que sé que va a ser imposible que se explote esta mina en Esquel, por más amigos de Milei que sean. Llegaron tarde. El problema ahora es que quieran entrar por la meseta, donde hay menos comunidades y más dispersas. Pero aun así, tengo muchísima esperanza".

Calcula Guni que además hay otras explicaciones para el presente: "Hay una juventud que vivió 20 años en gobiernos que le empeoraban la calidad de vida. El peronismo les ha hablado de historias mientras el piberío seguía agrandando la masa crítica de pobres, mientras no hubo una capacitación y una formación para que no terminaran votando esta situación que sintetiza lo peor de la casta". Vivi: "Han terminado construyendo una situación monstruosa, de verdad. Nosotros criticamos al kirchnerismo por la doble vara de pesar en lo social, pero apoyar al mismo tiempo la megaminería o mandarnos a espigar. Hacían programas maravillosos, pero absolutamente faltos de control, cosa que me consta. Te armaban mesas con profesionales hablando sobre la causa del feminismo, pero los chicos vivían la violencia, las mujeres eran asesinadas, y esos aparatos carísimos no funcionaban. Si lo cuestionabas, te decían que le hacías el juego a la derecha. Y entonces aparece Milei y la gente se tragó el discurso de que hay que destruir todo, siendo que había cosas buenísimas. Pero alguna vez me dijeron: 'Somos los dueños de la pelota'. Ahí tenés un caldo de cultivo para que aparezca alguien que propone destruir todo. Y lo que una planteaba no era destruir, sino mejorar. Todas esas también son situaciones que hay que pensar, porque mirá en lo que terminó".

¿Y entonces? Vivi recuerda a Nora Cortiñas: "En un encuentro en Andalgalá, contó de la desaparición de su hijo, de los intentos permanentes de liberar a los genocidas. Le dijimos: ¿Qué hay que hacer? Y ella contestó: Seguir trabajando. Creo que si uno perdiera la esperanza quedaría paralizado. Y acá nadie pierde la esperanza, ni la confianza en lo que podemos hacer".

Levanta la mano Guni desde su pantalla: "Tal cual Vivi, hay muchos lugares de esperanza, los lugares de la agroecología, de las asambleas, de los pueblos originarios, de la cantidad de gente que no se resigna. Todo el tiempo estamos asombrados de cómo crecen la derecha y el odio, pero también nos podemos asombrar de cómo siguen creciendo los grupos de gente que se plantean la solidaridad, la colaboración, la vida digna, el futuro. No son utopías sino cosas que están pasando, aunque no se las vea. Y nos hacen encontrar lo que tenemos en común: a los que quieren destruirnos, nuestra vida no se las vamos a entregar".



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas
tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

Tecnofeudalismo: el sigiloso sucesor del capitalismo

Yanis Varoufakis no se caracteriza por ser optimista, pero tal vez en su descripción del fenómeno macroeconómico mundial podamos advertir algunas grietas de lo que pasa acá (acá en Argentina, acá en la pantalla donde tal vez leas esta nota).

Porque es cierto que algo del capitalismo tal cual lo entendíamos murió: asistimos desde hace rato al cierre de fábricas y empleos, a la desocupación y una recesión –conjugadas con una reciente alta inflación en alimentos y suba de servicios– que vuelven delirante cualquier versión desarrollista del futuro (al menos del cercano).

También es cierto que crisis ya las hemos vivido, dentro de los límites del llamado capitalismo y la llamada democracia, y que logramos salir: por abajo, como sea, acá estamos. Sin embargo, a diferencia de otras crisis mundiales y locales, hay algo que esta vez parece no cerrar. ¿No?

La vida entre la falta de recursos, la monopolización de las decisiones y nuestro comportamiento individual-digital plantea un combo desquiciante.

Milei, lo Milei, causa y efecto de todo esto.

¿Qué pasa afuera y arriba, mientras el gobierno boicotea relaciones bilaterales de política exterior, y se reúne con los empresarios que Varoufakis llama “nubelistas” (los Elon Musk, Mark Zuckerberg, etc.)?

Algo. Varoufakis plantea que en realidad pasa todo. Escribe y describe: “¿Cuál es mi hipótesis? Que el capitalismo está muerto, en el sentido de que sus dinámicas ya no rigen nuestras economías. Ese papel lo desempeña ahora algo fundamentalmente diferente, que yo llamo ‘tecnofeudalismo’”. Plantea que también se han demolido dos pilares del capitalismo: los mercados y los beneficios. Aunque sigan existiendo “han sido desplazados de nuestro sistema económico y social, se han desplazado a sus márgenes” y han sido sustituidos por plataformas de comercio digitales que no considera “mercados” sino “feudos”.

Se trata de un nuevo modelo según el cual (en este siglo y particularmente desde la pandemia) una nueva clase dominante ha reemplazado a la clásica burguesía capitalista y que, a diferencia de ella, no vive del beneficio sino de la renta. Esa clase posee “la nube”, un conjunto de espacios virtuales así como de cables físicos por los que pasa casi todo. La “nube” no solo hace referencia a lo etéreo de dónde están los códigos que gobiernan lo digital (y donde están nuestros datos) sino a las gigantescas instalaciones que se necesitan para albergar, procesar y conectarnos.

Tener la nube es el negocio más lucrativo, según Varoufakis, porque es por donde pasan todos los negocios: “Desde los propietarios de fábricas del Medio Oeste estadounidense hasta los poetas que tratan de vender su última antología, pasando por los conductores de Uber londinenses y los vendedores ambulantes indonesios, todos dependen ahora de algún feudo en la nube para acceder a los clientes”.

El problema a nivel macro –plantea el griego– es que el poder está más concentrado aun de lo que estaba en el capitalismo de los monopolios. Los “nubelistas” son muy pocos: Amazon, Microsoft, Google, Alibaba (China) e IBM. En Argentina podemos ver el espejo criollo que se expande por el continente: Mercado Libre.

Y a mayor concentración, dice, “la lucha es aún más difícil”.

¿Cómo impacta esto en nuestras vidas? A diferencia de la opresión del sistema capitalista, el tecnofeudalismo ha logrado captar nuestra atención (atacando nuestra concentración) y fabricarnos los deseos. Varoufakis no habla específicamente de esto como sí lo hacen Eric Sadin o el surcoreano Byung Chul Han, sino en términos sistémicos: el tecnofeudalismo también es bipolar entre EEUU y China, y los que pagan los platos son los países del sur (por sus recursos, que siguen siendo imprescindibles para el funcionamiento del sistema, así como para alimentar a la nube), encerrados en una espiral de deuda e inflación.



En las nubes

La nueva clase dominante ya no es la dueña de fábricas ni produce bienes: en el nuevo libro del ex ministro de Finanzas griego Yanis Varoufakis se describe cómo operan las corporaciones que capturaron la tecnología digital (y nuestra atención y deseos), rentando la nube y recopilando información (que luego venden). Por qué eso mata al capitalismo, vuelve bobos a los Estados, a la democracia y hasta a la paz. Las cosas vitales que buscan controlar: agua, alimentos, recursos y datos. ¿En qué condiciones es posible la rebelión? ▶ FRANCO CIANCAGLINI

¿Nos suena?

IA, impresoras 3D, robótica, todo implica una aceleración en este sentido tecnofeudal... ¿No hay salida?

Varoufakis culmina bregando por un uso revolucionario de la red, que aproveche justamente sus múltiples conexiones para una especie de rebelión contra los propietarios del capital (no contra el “nubelismo”, sino contra los “nubelistas”).

Acá podemos pensar otras conexiones: estos son algunos extractos de *Tecnofeudalismo: el sigiloso sucesor del capitalismo*, para ayudar a inspirar otros nexos y alianzas, también –o sobre todo– fuera de la nube.

EL CAMBIO

El capitalismo se impuso cuando el beneficio prevaleció sobre la renta, un triunfo histórico que coincidió con la transformación del trabajo productivo y los derechos de propiedad en mercancías que se vendían en el mercado laboral y el de acciones, respectivamente. No fue solo una victoria económica.

Mientras la rentaapestaba a vulgar explotación, el beneficio reivindicaba su superioridad moral como justa recompensa a los valientes empresarios que lo arriesgaban todo para navegar las traicioneras corrientes de los mercados tormentosos.

Las megaempresas capitalistas –Ford, Edison, General Electric, General Motors, Sony y todas las demás– generaron los beneficios que superaron a las rentas e impulsaron el dominio del capitalismo. Sin embargo, como los peces rémora que se pegan a los grandes tiburones, algunos rentistas no solo sobrevivieron sino que, de hecho, prosperaron alimentándose de las generosas sobras que dejaban los beneficios.

MEGARRENTISTAS

Las empresas petroleras, por ejemplo, se han embolsado enormes rentas del suelo por el derecho a perforar en determinadas parcelas de tierra o lechos oceánicos, por no mencionar el privilegio de dañar el planeta sin coste alguno para ellas.

(...) Lo mismo puede decirse de la promoción inmobiliaria, en la que la renta del suelo supera cualquier beneficio derivado de una arquitectura innovadora. O de los servicios de suministro de electricidad o de agua privatizados, cuyas ganancias se deben principalmente a las rentas que la clase política les ha asignado.

LEALTAD

Después de la Segunda Guerra Mundial, la renta no se limitó a sobrevivir en el capitalismo: escenificó su vuelta a expensas de la incipiente tecnoestructura –el nexo de conglomerados con inmensos recursos, capacidad productiva y alcance de mercado que surgió en la economía de guerra–. Fueron los innovadores expertos en marketing y los imaginativos publicistas empleados por la tecnoestructura quienes lo permitieron al crear algo ingenioso: la lealtad a la marca. En 1980 las marcas alcanzaron tal poder de extracción de renta que a los jóvenes aspirantes a empresarios les importaba



DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE
EMPRESAS RECUPERADAS

LA COOPERACIÓN
SUPERA A LA COMPETENCIA

☎ 54 9 11 2671-8733

Comprá trabajo argentino
autogestionado



M.N.E.R.
MOVIMIENTO NACIONAL DE
EMPRESAS RECUPERADAS

más poseer las marcas adecuadas que quién producía los bienes, y dónde o cómo lo hacía.

EL IPHONE

Si en la década de 1950 el branding (la eclosión de las marcas) dio a la renta su primera oportunidad de resurgir, la aparición del capital en la nube en la década de 2000 fue la ocasión que la renta necesitaba para vengarse de los beneficios y escenificar un regreso a lo grande. Apple desempeñó un papel destacado en esto. Antes del iPhone, los artilugios de Steve Jobs eran un caso paradigmático de mercancías de lujo que alcanzaban precios elevados, los cuales reflejaban unas importantes rentas de marca. Sin embargo, su gran avance, el que la convirtió en una empresa de un billón de dólares, fue el iPhone, no solo porque era un gran teléfono móvil, sino porque dio a Apple la llave de un tesoro completamente nuevo: el alquiler de la nube.

LA TIENDA

En el caso de Steve Jobs, el golpe genial que desbloqueó la renta de la nube fue su idea radical de invitar a “desarrolladores externos” a utilizar el software gratuito de Apple para producir aplicaciones que se venderían a través de la Apple Store. Solo con esto, la empresa formó un ejército de trabajadores no asalariados y capitalistas vasallos cuyo duro trabajo creó multitud de capacidades disponibles exclusivamente para los propietarios de iPhone en forma de miles de aplicaciones deseables, cuya variedad o volumen los ingenieros de Apple nunca habrían conseguido por sí solos.

¿El precio? Un alquiler del 30% de renta del suelo sobre todos sus ingresos que pagan a Apple. Así creció una clase capitalista vasalla a partir del suelo fértil del primer feudo de la nube: la Apple Store.

EL COMPETIDOR

Solo otro conglomerado consiguió convencer a una parte significativa de esos desarrolladores para que crearan aplicaciones para su tienda: Google. Mucho antes de que apareciera el iPhone, el motor de búsqueda de Google se había convertido en el elemento central de un imperio en la nube que incluía Gmail y YouTube, y que más tarde incorporaría Google Drive, Google Maps y otros muchos servicios online.

Dispuesto a explotar su ya dominante capital en la nube, Google siguió una estrategia diferente a la de Apple. En lugar de fabricar un teléfono que compitiera con el iPhone, desarrolló Android, un sistema operativo que podía instalarse gratuita-

mente en los smartphones de cualquier fabricante que decidiera utilizarlo, entre ellos Sony, Blackberry y Nokia. La idea era que si un número suficiente de competidores de Apple lo instalaba en sus teléfonos, el total de smartphones con Android sería lo bastante grande como para atraer a desarrolladores externos que no solo producirían aplicaciones para la Apple Store, sino también para una nueva tienda basada en el software de Android. Así es como Google creó Google Play, la única alternativa sería a Apple Store.

NUBELISTAS

El resultado fue una industria global del Smartphone con dos corporaciones nubelistas dominantes, Apple y Google, la mayor parte de cuya riqueza era producida por desarrolladores externos no asalariados, de cuyas ventas extraían una comisión fija. Esto no son beneficios. Es la renta de la nube, el equivalente digital a la renta del suelo.

EL PLANTEO

Así, en la actualidad el poder real no lo ostentan los propietarios del capital tradicional, es decir, la maquinaria, los edificios, las redes ferroviarias y telefónicas, los robots industriales. Estos siguen extrayendo beneficios de los trabajadores, de la mano de obra asalariada, pero ya no mandan como antes. Como veremos, se han convertido en vasallos de una nueva clase de señor feudal, los propietarios del capital de la nube. En cuanto al resto, hemos vuelto a nuestra antigua condición de siervos y contribuímos a la riqueza y el poder de la nueva clase dominante con nuestro trabajo no remunerado, además de, cuando tenemos la oportunidad, con el trabajo asalariado que realizamos.

CONTENIDOS

En qué consiste el capital en la nube? Software inteligente, granjas de servidores, torres de telefonía móvil, miles de kilómetros de fibra óptica. Y, sin embargo, todo eso carecería de valor sin “contenidos”. La parte más valiosa del stock del capital en la nube no son sus componentes físicos, sino las historias publicadas en Facebook, los videos subidos a TikTok y las reseñas de Amazon o incluso nuestros desplazamientos, que permiten a los teléfonos avisar a Google Maps del último atasco de tráfico. Al proporcionar estas historias, videos, fotos, chistes y movimientos, somos nosotros quienes producimos y reproducimos –al margen de cualquier mercado– el stock del capital en la nube.

GANANCIAS

Esto no tiene precedentes. Los empleados de General Electric, Exxon, General Motors o cualquier otro gran conglomerado perciben en sueldos y salarios alrededor del 80% de los ingresos de la empresa. Esta proporción aumenta en las empresas más pequeñas. **En cambio, los trabajadores de las grandes tecnológicas perciben menos del 1% de los ingresos de sus empresas. La razón es que la mano de obra asalariada solo realiza una fracción del trabajo del que dependen las grandes tecnológicas. La mayor parte lo realizan miles de millones de personas de forma gratuita.**

DESEOS

Las tecnologías que engendraron el capital de la nube han demostrado ser más revolucionarias que cualquiera de sus predecesoras. Han servido para que el capital en la nube desarrollara capacidades que nunca tuvieron los anteriores tipos de bienes de capital. Se ha convertido, al mismo tiempo, en captadora de atención, fabricante de deseos, impulsor del trabajo proletario, desencadenante de una mano de obra gratuita y masiva y, además, en creador de espacios de transacción digital privatizados en los que ni los compradores ni los vendedores disfrutaban de las opciones que tendrían en los mercados naturales.

ATENCIÓN

Pueden decir que los nubelistas invirtieron en la creación de nuevas mercancías, pero una mercancía es un bien o un servicio que se produce para ser vendido y obtener un beneficio. Los resultados de una búsqueda no se generan para ser vendidos. Alexa y Siri no responden a nuestras preguntas a cambio de dinero. Al igual que Facebook, X, TikTok, Instagram, YouTube o Whatsapp, su objetivo es muy distinto: captar y modificar nuestra atención. Incluso cuando las grandes tecnologías nubelistas nos hacen pagar el acceso a bots de inteligencia artificial como ChatGPT o nos venden dispositivos físicos como Alexa, no lo hacen como si fueran mercancías. **Estos aparatos se alquilan o venden a un precio barato, no por el beneficio insignificante (a menudo negativo) que se obtiene de ellos, sino para acceder a nuestros hogares y, a través de ellos, a una parte cada vez mayor de nuestra atención. Es este poder sobre nuestra atención el que les permite cobrar la renta de la nube.**

CHINA

El mismo modo que en Estados Unidos el capital de la nube creció gracias al dinero procedente del banco

central, la Reserva Federal, en China sucedió lo mismo gracias a la inversión impulsada por Pekín. Las grandes tecnológicas de Silicon Valley no tardaron en descubrir un fuerte competidor: las grandes tecnológicas chinas. Los occidentales las subestimamos. Pensamos en Baidu como una imitación china de Google. En Alibaba como un imitador de Amazon. Son muchas más.

A diferencia de las grandes tecnológicas de Silicon Valley, las de China están vinculadas de manera directa a agencias gubernamentales que utilizan constantemente esta aglomeración nubelista con varios fines. Para regular la vida urbana, para fomentar los servicios financieros entre los ciudadanos no bancarizados, para asignar a su población centros sanitarios estatales, para vigilarlos mediante el reconocimiento facial, para conducir vehículos autónomos por las calles y fuera de sus fronteras, para conectar a los africanos y los asiáticos que participan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China a su superfeudo en la nube.

BIPOLAR

Desde que surgió, era cuestión de tiempo que la lucha geopolítica por la hegemonía entre Estados Unidos y China dividiera al mundo en dos superfeudos en la nube enfrentados. (...) ¿Qué podemos esperar ahora, durante las primeras fases del tecnofeudalismo? Ya tenemos indicios de lo que sucederá. Influidos por la guerra en Ucrania y la gran inflación, que están empeorando la pobreza, agravando el cambio climático y generando una atmósfera de miedo, el mundo se está dividiendo en dos superfeudos en la nube antagonicos: uno estadounidense, el otro chino. No saldrá nada bueno y valioso de esta bifurcación.

EL SUR

A menos, Europa sigue siendo rica y, en teoría, es capaz de cuidar a sus ciudadanos más débiles. No puede decirse lo mismo de Sri Lanka, Libano, Pakistán, la India, la mayor parte de Asia y toda África y América Latina. El aumento del precio de los alimentos y del combustible provocado por la gran inflación ha sumido al sur global en una crisis de deuda tan espantosa como la de las décadas de 1970 y 1980. Después de que durante decenios se les animara a pedir dólares prestados para importar materias primas con el fin de producir bienes para la exportación, ahora los gobiernos del sur global están quebrando debido al enorme aumento del coste del servicio de sus deudas en dólares.

DEUDA

El sur global se enfrenta a una terrible disyuntiva. Dejar de pagar sus deudas en dólares –lo que significa que no podrán comprar la energía, los alimentos y las materias primas que necesitan para alimentar a la población, hacer funcionar las fábricas y arar los campos– o bien obtener otro préstamo en dólares –por ejemplo del FMI– con el que fingir que pagan sus deudas actuales en dólares. Pero esta segunda opción impone dos condiciones inhumanas: la primera, entregar el control de sus sectores esenciales, como el agua y la electricidad, a oligarcas que se hacen pasar por “inversores”; la segunda, **aumentar tanto el precio de los combustibles y los alimentos, por lo que su población pasará hambre. En cualquier caso, los llamados países en desarrollo se ven obligados a rendirse a la dinámica del subdesarrollo.**

ELECCIONES

Pero esta no es la única elección desagradable que deben hacer los gobiernos del sur global. Con el mundo dividido en dos superfeudos en la nube, uno basado en el dólar y el otro en el yuan, se ven obligados a elegir un señor feu-

dal al que someterse. (...) **La nueva crisis de deuda está obligando a las clases dirigentes del sur global a elegir un bando. ¿A qué feudo en la nube destinarán los futuros beneficios de la venta de sus tierras raras y otras materias primas?**

CAMBIO CLIMÁTICO

La era del capital en la nube levanta dos obstáculos en el camino para mitigar el cambio climático. Un obstáculo opera a nivel político y resulta obvio: un gran acuerdo entre Estados Unidos, la Unión Europea y China.

(...) El otro obstáculo que el tecnofeudalismo pone en el camino de cualquier transición verde es menos obvio, y reside en los llamados mercados eléctricos (...) Los rentistas que ahora son dueños de las centrales eléctricas privatizadas apuestan sus ingresos futuros en un casino global: se endeudan utilizando los ingresos futuros como garantía para protegerse de posibles pérdidas en el futuro. O, dicho más claro, se han entregado nuestros sistemas energéticos a oligarcas que tienen un interés personal en implicar la energía en la red de financiación. Como esta red se fusiona cada vez más con las finanzas en la nube, podemos perder lo que queda de nuestra capacidad como “demos” –como comunidad, sociedad, especie– para elegir las prácticas energéticas que podrían evitar el desastre climático.

ACELERACIÓN

Los avances tecnológicos contribuirán a que el capital en la nube siga reforzándose. Cuando se combine con la impresión 3D avanzada, versátil y a gran escala, y la robótica industrial impulsada por IA, el capital en la nube desvirtuará la razón de ser de los conglomerados capitalistas tradicionales, cuya ventaja competitiva se basa en las economías de escala. Mientras tanto, se acelerará la desglobalización del capital físico, desencadenada por la decisión de Washington de librar una guerra económica contra China. Y aumentará la rivalidad entre los dos superfeudos en la nube por el saqueo de materias primas –tierras raras, litio y, por supuesto, nuestros datos– en todo el mundo.

LA DEMOCRACIA

La paz es la víctima obvia de este proceso, pero no la única: dada la magnitud y la naturaleza del poder que ejerce un grupo muy pequeño de nubelistas a ambos lados del Pacífico, cualquier cosa que se parezca a una democracia real parece cada vez más improbable. De hecho, la gran ironía, desde el punto de vista occidental, es que la única fuerza po-

lítica que puede hacer algo para controlar a los nubelistas y, por lo tanto, mantener viva la esperanza de la democracia, es el Partido Comunista de China. Fue el presidente Xi quien impuso límites estrictos a los nubelistas chinos, en un intento explícito de mantener las finanzas en la nube china dentro de lo que el Partido considera unos límites aceptables, es decir, los que él establece.

EL INDIVIDUO

No es necesario ser un crítico radical de nuestra sociedad para darse cuenta de que el derecho a tener cada día algo de tiempo en el que uno no esté a la venta casi ha desaparecido. La ironía es que quienes acabaron con el individuo liberal no fueron los camisas pardas fascistas ni los guardias estalinistas. **Murió cuando una nueva forma de capital empezó a enseñar a los jóvenes a hacer lo más liberal del mundo: ¡Sé tú mismo! (Y hacerlo con éxito!). De todas las modificaciones del comportamiento que ha planeado y monetizado el capital en la nube, esta es sin duda su logro supremo.**

LA CONCENTRACIÓN

El individualismo posesivo siempre ha sido perjudicial para la salud mental. El tecnofeudalismo empeoró infinitamente la situación cuando destruyó el cerco que proporcionaba al individuo liberal un refugio frente al mercado. El capital en la nube ha descompuesto al individuo en fragmentos de datos, una identidad compuesta de elecciones expresadas por clics que sus algoritmos son capaces de manipular. Ha producido individuos que, más que ser posesivos, están poseídos, personas incapaces de ser dueñas de sí mismas. Al apropiarse de nuestra atención, ha disminuido nuestra capacidad de concentración. No hemos perdido la voluntad. No, nos han robado la concentración.

Y como se sabe que los algoritmos del tecnofeudalismo refuerzan el patriarcado, los estereotipos y las opresiones preexistentes, los más vulnerables –las niñas, los enfermos mentales, los marginados y también los pobres– son quienes más sufren las consecuencias.

REVOLUCIÓN

Frente al tecnofeudalismo, actuar solos, aislados, como individuos liberales no nos llevará muy lejos. Dejar Internet, apagar el teléfono, utilizar dinero en efectivo en lugar del de plástico tal vez nos ayude durante un tiempo, pero no es la solución. A menos que nos unamos, nunca conseguiremos civilizar o socializar el ca-

pital de la nube, y por lo tanto nunca liberaremos nuestra mente de su control.

Y aquí radica la mayor contradicción: rescatar esa idea liberal fundacional exige, por lo tanto, una reconfiguración completa de los derechos de propiedad sobre los instrumentos de producción, distribución, colaboración y comunicación, que cada vez se basan más en la nube. Para resucitar al individuo liberal tenemos que hacer algo que los liberales detestan: planear una nueva revolución.

LA POLÍTICA

Por qué la política no puede domar el tecnofeudalismo del mismo modo que los gobiernos socialdemócratas contuvieron, al menos durante un tiempo, el capitalismo? (...) La causa subyacente de esta transformación de la izquierda fue, por supuesto, la desindustrialización de Occidente, que fragmentó las clases trabajadoras, un proceso que el tecnofeudalismo ha continuado hasta hoy. Cuando la clase obrera aún era relativamente homogénea, una conciencia de clase bastante sólida le permitía ejercer cierta presión sobre los gobiernos socialdemócratas.

LA DERECHA

En este nuevo escenario político, la socialdemocracia es imposible. Ya no tenemos al capital en un bando y a los trabajadores del otro, lo que permitiría a un gobierno socialdemócrata hacer de árbitro y obligar a ambas partes a llegar a un acuerdo. En su lugar tenemos un centro y una derecha alternativa, ambos esclavizados por la nueva clase dominante, los nubelistas, cuyo ascenso al poder ellos han permitido...

LA IZQUIERDA

Nadie habla en nombre de los proletarios de la nube, de los siervos de la nube, de los capitalistas vasallos, de lo que queda del proletariado –precarizado tradicional, de las víctimas del cambio climático, de las masas a las que el tecnofeudalismo reprime y aprisiona en sus feudos de la nube...

MOVILIZACIÓN

El tecnofeudalismo levanta una nueva gran barrera que impide la movilización contra él. Pero también confiere un nuevo gran poder a quienes se atreven a soñar con una coalición que lo derribe. La nueva gran barrera es el aislamiento físico entre los siervos de la nube y los proletarios de la nube. Interactuamos con el capital en la nube, y estamos some-

tidos a él, a través de nuestras pantallas personales, nuestros teléfonos móviles, los dispositivos digitales que supervisan y controlan a los trabajadores de los almacenes de Amazon. **La acción colectiva es más difícil cuando las personas tienen menos oportunidades de reunirse. Pero ahí reside el gran poder que el capital en la nube confiere a las potencias rebeldes: la capacidad de crear coaliciones, organizarse y actuar a través de la nube.**

USAR LA NUBE

En sus inicios, una de las promesas de Twitter era que permitía la movilización de masas –desde la Primavera Árabe hasta el Black Lives Matter, hemos visto el grado en que esa promesa se ha cumplido. Pero no estoy hablando solo de una movilización a través de la nube, sino de acciones que podrían llevarse a cabo utilizando los sistemas y las tecnologías de la nube.

La belleza de la movilización en la nube es que cuestiona el cálculo que suele regir la acción colectiva. En lugar de un máximo sacrificio personal para obtener un beneficio colectivo mínimo, ahora tenemos lo contrario: un sacrificio personal mínimo que genera enormes beneficios colectivos y personales.

HACIA UNA COALICIÓN

Esta inversión puede allanar el camino hacia una coalición de siervos y proletarios de la nube lo bastante grande para alterar el control que ejercen los nubelistas sobre miles de millones de personas. (...) La rebelión en la nube que imagino tendrá que reclutar para su causa a personas muy diversas. Entre ellas, por ejemplo, a aquellas a las que las facturas de agua y energía les quitan el sueño.

Nada de eso es fácil ni inevitable. Pero, ¿acaso es más difícil o menos probable que las aspiraciones de los mineros, los costureros y los estibadores del siglo XIX, aquellas por las que sacrificaron sus vidas? La nube quita, aunque también da a aquellos que desean recuperar su libertad y la democracia. Depend de ellos, de nosotros, decir y demostrar si hace una cosa o la otra.

María Galindo, Lola Arias y Paul Preciado



Romper moldes

En el marco de un festival de teatro en Avignon, Francia, presentaron sus obras audiovisuales y un panel les reunió para hablar sobre "Realidades transgénero". El resultado del debate fue totalmente otro: la crítica radical a la forma en que les agruparon, para pensar la opresión transversal hasta en festivales como ese. Una charla imperdible sobre cómo salir de las políticas "identitarias" para plantear las causas estructurales de opresión, patriarcales, binarias y colonizadoras. El rechazo a la "inclusión", y el secreto de las venganzas.

La charla transcurre sin video ni fotografía, "para respetar el consentimiento de las y los oradores". Solo un audio, alcanzado gentilmente por el colectivo Mujeres Creando, nos conecta con lo que sucedió en Francia, en el marco del Festival de Teatro de Avignon, el pasado 6 de julio, en una charla convocada como "Transgender realities", lo cual será el primer motivo de polémica...

La excusa es la presentación de tres obras:

- *Orlando, mi biografía política*, de Paul Preciado, reconocido filósofo y escritor trans.
- *Reas*, de Lola Arias, directora y escritora argentina, recientemente premiada con el "Nobel" del teatro: el Ibsen
- *Y Revolución Puta*, de María Galindo, artista y activista boliviana, integrante del colectivo Mujeres Creando.

Lxs tres autorxs están sentados frente al público y junto a una traductora y un representante de Amnistía Internacional que propondrá una serie de preguntas que le irán volviendo como un boomerang. Es que si la charla estaba anunciada alrededor de "los desafíos y hechos de violencia que las personas transgénero deben enfrentar a diario", Preciado y Galindo se encargarán de no mostrarse conformes con las categorías que el Festival y Amnistía habían reservadas para ellxs.

Si se pretendía abordar temas alrededor de la identidad, los grupos vulnerados, el activismo, y el rol del arte alrededor de todo

el asunto, la conferencia salió mal. Porque Paul, María y Lola quieren hablar de todo, en una charla sin desperdicio que desarma y rearma conceptos para clavarlos de manera transversal.

Aquí compartimos algunas de sus palabras no literales, intermedias, mal traducidas, urgentes.

¿CÓMO CONTAR UNA VIDA?

Paul Preciado: Me gusta pensar esto como una asamblea política.

Puede que me conozcan por mis escritos de filósofo. Para mí escribir es una forma de activismo y esa tarea hace inventar nuestros idiomas, una nueva gramática para tratar de pasar una realidad a una diferente a la que nos gobierna desde la taxonomía racista no binaria colonial. Para mí ser filósofo es una tarea epistemológica.

La tecnología es terriblemente desigual pero la escritura está al alcance de todos. Estoy convencido de ser escritor, y en realidad no quería hacer cine. Estoy muy emocionado de hacer una película; para mí el cine sigue siendo una industria cultural hegemónica en Europa y para mí participar ahí es algo totalmente sorprendente.

Me vinieron a buscar para hacer una biopic sobre mi vida y me agarró un ataque al corazón, dije: tengo 50, no estoy totalmente viejo, ¿por qué quieren hacer una película sobre mi vida? Fue una pregunta que me hizo pensar qué iba a contar de mi vida. Pensar colectivamente: ¿una vida, cómo se cuenta?

NARRATIVA COLECTIVA

Lola Arias: Me quedé pensando en quién tiene derecho a contar tu vida. Es una pregunta que como directora y escritora me parece muy pertinente: quién tiene derecho a contar la vida de quién. Por eso en mi trabajo intento que la construcción de la narrativa sea colectiva, en la cual les performers participan muy activamente en ese relato. Por eso en mi obra los protagonistas son personas (no actores o actrices) que están sobre el escenario, y no hay otras personas que representen su vida.

Este proyecto en particular (*Los días afuera/Reas*) me llevó cinco años y empieza con unos talleres de cinco años en la cárcel. Y esos talleres fueron el comienzo o la matriz de todo el trabajo.

Empecé a escribir primero una película que se llama *Reas* y luego, mientras estábamos filmando, el equipo mismo, les performers, dijeron: "¿Qué viene después, qué vamos a hacer?". Y ahí apareció la idea de continuar el proyecto y expandirlo en una obra que cuenta una historia de la libertad, así como *Reas* es el relato de la prisión.

Uno siempre piensa que se cuentan los días adentro, en cuenta regresiva, hacia la libertad; pero también aprendí con ellos que se cuentan los días afuera. Porque la libertad no es algo ganado: la libertad es algo que se lucha día a día.

Es muy importante para mí hablar de eso, porque el proyecto es, en definitiva, sobre expandir esos días afuera. Para poder expandir esos días afuera es que hacemos este proyecto, que involucró a muchas personas, no solo a los performers –abogados, traductores, psicólogos sociales– para que estas personas puedan estar aquí. Que estas personas puedan entrar a Francia con antecedentes penales, ya es un acto político enorme.

NO INCLUSIÓN, SÍ REVOLUCIÓN

María Galindo: ¡No queremos inclusión, queremos revolución! Muchísimas gracias por esta invitación insólita al festival de Avignon. Estoy muy feliz de poder ver a Paul que es un gran amigo y mucho más que eso, una voz muy inspiradora; irónicamente, i-ró-ni-ca-mente, tengo que conocer a Lola Arias en Francia y no en Bolivia. Eso no es casual.

Yo no hago teatro, yo no hago cine: yo hago política. Soy radialista, grafitera, agitadora callejera, cocinera y todo lo que haga falta; mensajera y secretaria, también.

Cuando me invitaron a este debate yo me rebelé a hablar sobre violencia. Porque ese es un discurso en primera persona y yo no soy una persona trans; yo soy des-generada. Y un poco degenerada también. Además, yo fui expulsada del "universo de las mujeres" hace muchos años, por la policía que cuando me apresa me mete con los hombres; por la Iglesia y por una serie de instituciones; y en este momento esa expulsión es un lugar importante de libertad que disfruto mucho.

Revolución Puta, que es la película que traigo, no es producto de dos años de trabajo sino de 20 años de lucha. Porque fue y nació como una respuesta a la frustración de luchar y luchar y luchar y que nada cambie. Eso para empezar, gracias.

QUE LAS PERSONAS BRILLEN

Lola: Cuando empecé a pensar la idea de hacer una película sobre la cárcel de mujeres, vi que en realidad es de



una cárcel queer, porque la cárcel es un sistema binario pero en realidad la cárcel de mujeres absorbe todas las identidades no binarias... Cuando una persona trans es detenida no saben qué hacer con esa persona... La única respuesta que el sistema da es el aislamiento.

La realidad adentro de la prisión de mujeres es que hay una gran solidaridad y una comunidad muy fuerte entre mujeres y personas trans y no binarias; es una realidad que existe y excede a todo el sistema. Y las autoridades carcelarias tratan de reprimir esas situaciones; por ejemplo las situaciones de amor son totalmente reprimidas adentro del contexto de la cárcel.

Por eso *Reas* es una comedia musical y el género musical es una elección para mí: no quería que esta película y esta obra sea una re-estigmatización sino que las mostrara en su potencia, en su belleza, en su talento y en su musicalidad; muchas de las personas con las que trabajé tienen una relación muy fuerte con la música.

También es la historia de amor entre un chico trans y una chica cis y lo que pasa alrededor de esas relaciones que se van creando; para mí ese era el centro y muchas veces había como un temor a que no se podía representar de otra manera ese mundo, porque si no estaba negándose la violencia. Y yo abro otras narrativas que no reproduzcan la violencia, que no muestran la cárcel otra vez como un espectáculo de violencia, para lograr que esas personas después de la función sean adoradas, sean respetadas, que sientan que han brillado.

Yo no quiero decir que es una representación positiva de la prisión. Quiero decir que en un contexto de violencia y de opresión –porque las cárceles son lugares de tortura y de violencia– una puede ver el amor, la solidaridad, nacida en medio del horror.

NUESTRA PRISIÓN

Paul: Lola y yo pensamos que uno de los elementos que hay que trabajar es la prisión. Hice foco en el trabajo de Foucault, pero de hecho lo que escapó de la mirada de Foucault me parece un modelo para pensar. Nuestra es sociedad binaria, la prisión binaria, pero lo binario de la prisión es reproducido en todas las instituciones –culturales, educativas, de salud– incluido este festival. No creo que haya ninguna persona transgénero más aquí.

Eso provoca el aislamiento, porque dices: ¿Qué hace la institución? Ella te enfrenta a la diferencia. ¿Qué está pasando aquí...? Hoy nos encontramos con Amnistía Internacional, ¿vamos a tirar lágrimas en la gente? La pregunta en realidad es que somos excepción de la identidad que está permitida. Después claro que de la extrema derecha a la izquierda racista nos estigmatizan constantemente. Pero estoy en un deseo de crítica transversal. De hecho, en (el festival de) Avignon, empecemos a desbinarizar las instituciones para

criticar la forma de las representaciones, y que la segmentación misma de las actividades se deje de producir. Esa es nuestra prisión.

LA "SUPERIORIDAD MORAL"

María: Yo creo que tenemos que hablar de violencia, no digo que no. Pero tenemos que hablar de la violencia institucional, sistemática, y cambiar el foco. Basta de usar a las víctimas. Nuestras caras, nuestros cuerpos. Hay que hablar del violento, del transfeminicida, hay que hacerle hablar: que hable. Es urgente cambiar el foco. Basta de usar a las víctimas. Basta. Esto es funcional y perverso. Amnistía, por favor, toma nota.

En términos políticos, creo que las democracias liberales, representativas, occidentales están en una crisis. Completa. Terminal. Y esas democracias han inventado un modelo de convivencia de derechos por segmentos poblacionales; y ese modelo de derechos, de convivencia en derechos por segmentos poblacionales, es el problema.

Es lo que cuestiona también Paul cuando habla de transversalidad. El problema de las personas trans, o de las personas migrantes, o de las lesbianas, no son los derechos que nos quitan o nos dan y que ustedes tengan lástima o empatía... no. Hay que salir del discurso de derechos a la práctica política de la sociedad que queremos. Porque los derechos no sirven para cuestionar las estructuras de dominación.

Una cosita más, también una tarea para Amnistía: ayer me llamaba una periodista de la agencia rusa de noticias, y me preguntaba: "¿Cuán difícil es ser activista, lesbiana, en Bolivia?". Le digo lo de siem-

pre: "Igualmente que lo debe ser en la Rusia de Putin. O igualmente que debe ser en la Italia de Meloni. O en la Francia de Macron, y de Le Pen, ¡juntos!". Hay una visión colonial de las luchas. Y Amnistía, que recuenta violaciones a los derechos, fomenta el mito de la superioridad moral de la democracia liberal representativa que es hipócrita. No fomenten esa hipocresía.

¿IDENTIDAD O TRANSFORMACIÓN?

Paul: No podemos hablar de ellos y nosotros. Es este idioma, es este lenguaje que de hecho perpetúa la violencia y la exclusión. Hay que decolonizar, desbinarizar y eso pasa por una transformación total de nuestra estructura.

Podemos tener dos acercamientos: un enfoque de hecho mediante la minoría excluida y por lo tanto colocarse en una situación de privilegio –soy blanco, hombre, no tengo problemas–; o hacerlo desde los migrantes, las lesbianas, los negros... La primera visión es el problema. Esta epistemología perpetúa los problemas políticos que tenemos no solo en Francia sino en todo el mundo.

La identidad no me interesa, me interesa

el proceso de transformación radical. Esto es importante porque para mí ser trans... cuando hablamos de trans hablamos de que las personas trans en realidad experimentan política, somáticamente, en su propio cuerpo esa transformación. Si son objetos lo son de la violencia. Pero no representan ningún problema. El problema es la violencia patriarcal, capitalista neoliberal. En mesas como estas debemos hablar solo del patriarcal, no de las minorías o la identidad...

Hay que politizar colectivamente. La cuestión de la dominación patriarcal, binaria, del extractivismo es una cuestión transversal que nos concierne a todos; hay que invertir el piso, realmente tenemos que hablar de eso, ¿cuáles son los procesos de normalización que se implementan todos los días? Y, ¿cuáles las prácticas de libertad? Estoy harto de hablar de identidad, identidad, identidad: la cuestión central es la práctica de libertad. Esa será la pregunta que llevará a politizarnos colectivamente. Porque el lugar de desposesión radical –que hoy ocupamos las personas trans, etc.– será común a todos.

Es una cuestión de palabras, también. Cambiemos la manera de hablar. "Atacar los derechos de personas trans". Las personas trans no tenemos derechos. Yo soy un privilegiado porque estudié, pero si una persona trans quiere ser doctor, psicólogo, conseguir papeles... son personas que no tienen reconocimiento político. No pueden entrar a este debate porque no tienen pasaporte para venir. La situación es esta, de desposesión radical que devendrá común a todos. Eso es lo importante. Sé que quienes estamos acá estamos en la misma mierda.

Nuestra experiencia de la supervivencia, de la memoria colectiva, de la fabricación de prácticas de libertad dentro de las condiciones de subordinación, eso es lo que hoy tienen que escuchar.

ALIANZAS INSÓLITAS

María: El problema central de los colectivos –creo yo, por ahí me equivoco– es la cuestión identitaria. Y la cuestión identitaria es, a veces, formulada explícitamente o llevada delante de forma inconsciente. Somos interseccionales pero puras mujeres, blancas, jóvenes, flacas... Entonces creo que es muy importante entender el colectivo como no-identitario, como trans-identitario, como anti-identitario. Yo pertenezco a un movimiento porque yo creo que esta lucha es colectiva. Nosotras todo el tiempo –una vez y otra vez, y otra vez, a lo largo de 30 años– estamos construyendo y reconstruyendo alianzas insólitas. Juntarnos con quienes está prohibido juntarse, pero no en un acto cristiano caritativo. Sino juntarnos con quienes está prohibido juntarse, desde la rabia, desde la rebeldía y desde la política concreta, no desde el discurso.

Y no olvidemos: nuestra venganza es ser felices.

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

subte

de trabajadores del subte y el premetro

ETA de los trabajadores FSTM

prensadelsubte

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra

Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

El Fulgor Argentino, del Grupo Catalinas Sur



LINA ETCHESURI

Es sábado a la noche y en una esquina ubicada en el corazón del barrio de La Boca – Benito Pérez Galdós y Caboto – muy cerca del Riachuelo, sucede algo extraordinario: se ve mucha gente feliz. ¿Tiene esto alguna explicación? Investiguemos...

Varias personas traspasan una puerta portando instrumentos musicales; detrás, otras tantas ingresan al lugar. Hay de todas las edades y existe un factor común: todas sonríen.

En poco tiempo más las veremos maquilladas y con otros atuendos en el escenario. Del otro lado de la barra, el café, las porciones de tortas, el vino y los bocados salados están listos.

Afuera, la humeante parrilla aporta hamburguesas y choripanes y quienes te atienden también sonríen, y hasta te elogian el look y te hacen reír con chistes improvisados.

Falta poco más de una hora para que comience la función y el lugar se va poblando de futurxs espectadores.

Estamos en el Galpón de Catalinas, lugar donde se amasan lazos de profunda complicidad, se tejen conspiraciones con neuronas y latidos de diversos genes y se construyen sueños materializados en expresiones del arte.

El Galpón alberga un deseo que germinó hace más de cuatro décadas y fue creciendo al calor del movimiento de una comunidad que hizo propia la ilusión del actor y director uruguayo Adhemar Bianchi, afincado desde 1973 de este lado del charco –aunque en este momento va y viene–, impulsor de esta gesta artística, social y autogestiva a la que bautizaron como “teatro comunitario”.

POLICÍA, MONDONGO Y ESTALLIDO

Una choricada en la plaza Islas Malvinas del Complejo Habitacional Catalinas Sur el 9 de julio de 1983 fue el

Fulgores

Una obra emblemática del teatro comunitario cumple 26 años. Repasa la historia argentina de 1930 a Milei, con más de 100 actores y actrices en escena, choripanes y sonrisas aseguradas. Historia y presente como una invitación a apoyar al más puro arte: aquel que teje organización barrial, inspira formas de hacer, llena salas y, pese a todo, imagina un futuro mejor. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

puntapié inicial de esta aventura. Aquel día el alumnado de la escuela Carlos Della Pena, madres, padres, vecinxs y compañía se dieron cita para compartir comida, juegos y escenas teatrales al aire libre, particular decisión teniendo en cuenta el contexto de la época: últimos estertores de la dictadura y vigencia del estado de sitio.

La policía se acercó, merodeó, hasta sobrevoló un helicóptero... Pero la fiesta no se detuvo. Y sigue hasta hoy.

Adhemar Bianchi daba clases de teatro en esa escuela, a la que iba su hija Ximena, pero propuso que no fueran dentro del establecimiento educativo sino en la plaza. Para dar forma a la primera obra –Los Comediantes– parida por el flamante grupo teatral, trabajaron con textos del Siglo de Oro que aludían a la censura impuesta por el rey. “Somos un grupo de locos. Nos llaman utópicos. Pertenece a una generación que creyó en un mundo más justo y más solidario”, anuncia el Grupo de Teatro Catalinas Sur en su página web. “Nos hemos permitido, en tiempos pasados y en los actuales, la imprudencia de soñar y hacer realidad nuestros sueños y de no aceptar, bajo ningún concepto, la turbia me-

diocridad que nos imponen los poderes de turno sobre cómo organizar nuestro presente y nuestro futuro”.

Este “grupo de locos” comenzó a alquilar lo que a mediados de los 90 había sido un depósito de tintas. Adhemar se asomó y en esa inmensidad de 60 x 40 metros imaginó todo lo que podría suceder...

Con ollas repletas de guiso de lentejas y mondongo más música y obras de teatro juntaron dinero y finalmente lograron comprarlo en 2001, unos meses antes de que estallara el país. Lo llaman la “plaza techada” porque las ganas de ocupar y disfrutar del espacio público forman parte del ADN de estos locos y locas que saben construir comunidad. “El arte y el teatro no son una herramienta para. Creemos que el arte en sí es transformador”, define Bianchi en el libro *Actores sociales, Teatro comunitario argentino*, escrito por Luiz Zarranz y editado por La Vaca Editora en 2015, una obra que compila la historia de las decenas de grupos de teatro comunitario que existen a lo largo y ancho del país, incluyendo una guía de cada uno de ellos y parte de la dramaturgia de algunos.

El pueblo, la oligarquía, sus transformaciones a lo largo de las décadas, el hambre, la huelga, los negociados, el poder, una historia de amor y lucha y el Club El Fulgor, con música en vivo, como escena permanente donde hace pie la historia de un país. “Estamos muy contentos de estar haciendo El Fulgor argentino, de poder revalidar que el arte es una manera de comunicarnos y en este contexto, es muy movilizante ver eso”, señala Nora Mourriño, directora artística del grupo, del elenco de niñas que participa en *El Fulgor* y en el Grupo de Teatro Catalinas Sur desde hace treinta años. “Nacimos en un momento bisagra de la historia argentina. Creo que no es casual que hayamos nacido en el 83, no es casual que en el 2001 haya proliferado toda la Red Nacional de Teatro Comunitario: el ser humano cuando está en situaciones de crisis recuerda lo importante que es lo colectivo. Los grupos de teatro comunitario que son lugares de resistencia, de militancia, de otro tipo de militancia, pero que también son muy necesarios hoy por hoy para construir y soñar, como dice Ricardo Talento: ‘Un mundo mejor es posible: solo hay que imaginarlo y desde el arte lo podemos imaginar’.

EL NACIMIENTO DE UN HIT

En su actividad incesante, el Grupo de Teatro Catalinas Sur creó más de veinte obras como *Pesadilla de una noche de conventillo*, *Entre gallos y medianoche*, *Los negros de siempre*, *Carpa quemada*, *Con ojos de pájaro* y sus obras más emblemáticas y siempre repuestas: *Venimos de muy lejos* y *El Fulgor Argentino*. Esta última, estrenada en el Galpón en noviembre de 1998, es la que está en cartelera en este momento, hasta fin de año, siempre a sala llena.

¿Cuál es el secreto de este éxito?

Con dirección general de Adhemar Bianchi y Ricardo Talento –el otro gran referente del teatro comunitario, director del Circuito Cultural Barracas–, Nora Mourriño, Stella Giaquinto, Ximena Bianchi y Gabriela Mora en el equipo de dirección, con canciones de Cristina Ghione, dirección musical de Gonzalo Domínguez y cien personas brillando en escena, *El Fulgor Argentino*, *Club Social y Deportivo* repasa casi cien años de historia argentina. Desde 1930, con Hipólito Yrigoyen como presidente y su derrocamiento por parte del general José Félix Uriburu, pasando por el nacimiento del peronismo, su proscripción, la muerte de Eva Perón, la de Perón, la dictadura del 76, las Madres y Abuelas, y los presidentes y presidenta que asumieron en democracia, hasta la actualidad, entre otros tantos hitos arraigados en la memoria colectiva.

La obra se iniciaba en la calle, con participación de caballos para la década del 30, y en los 50 entraban al Galpón para continuarla hasta su finalización. Nora: “Cuando se hizo, el 1930 era muy lejano y tenía muy poquito de la democracia, pero ahora se va aggiornando en cada reposición. Vemos qué es lo que sigue resonando en estos 40 años de democracia”.

Un tropiezo y golpe en la frente, una frase repetida, una canción de Gilda, una guitarra, un “este...digamos”, son algunos de los guiños humorísticos con los que lxs últimos presidentxs son representados. Cada integrante del grupo interpreta varios roles en escena, por lo que en bambalinas el nivel de vértigo es alto. “Hay otra obra atrás del escenario”. Si bien Bianchi, el director de Catalinas está pasando más tiempo en Uruguay, va seguido al barrio de La Boca. “Llega más rápido de Uruguay que de Lomas de Zamora. Sigue siendo nuestro director general y va y viene todo el tiempo”, dice Nora. “Reta, corrige, abraza”, suma Analía Vera, quien participa en el Grupo Catalinas desde 2002, y que fue incorporando a su propia familia al asunto.

Análía le insistió a su hijo para que se sumara al grupo de teatro pero solo aceptó cuando lo invitó Nora. A su vez, Nora tiene dos hijos participando también activamente del Grupo Catalinas. “Los niños que nacen en Catalinas –apunta Nora– actúan desde la panza y después no bien se puede, participan de las obras, generalmente en *Venimos de muy lejos*”.

Ese es el caso de Delfina Pereyra, de 20 años, quien participa en las obras prácticamente desde que nació. Su mamá y su papá se conocieron allí así que ella participó a upa, siendo bebé: “Este es nuestro lugar de encuentro una vez por semana, donde la pasamos bien, nos divertimos, donde sabemos que están nuestros amigos, la gente que conocemos hace tanto



ENTRE GILDA Y LOS PRESIDENTES

Corrían mediados de los 90 cuando Ricardo Talento le propuso a Adhemar Bianchi hacer una obra que hablara sobre la historia argentina, inspirada en *El baile*, la icónica película muda de Ettore Scola estrenada en 1983, que recorre la historia de Francia durante cinco décadas y en la que, como en *El Fulgor*, los cambios de época se advierten por el vestuario, los peinados, los ritmos musicales, y por supuesto por los hechos históricos que irrumpen en escena.

Esta versión argentina se estrenó en el 98, en plena época menemista, y fue tal el éxito que el Galpón de Catalinas se compró gracias a *El Fulgor Argentino*. “En ese momento era todo mirar para afuera, para Miami, el uno a uno, nadie hablaba de historia argentina. El Grupo Catalinas contó cien años de historia y era muy necesario” cuenta Nora. “La gente vino a verlo y llenábamos la sala con tres semanas de anticipación”. Hoy, 26 años después, las salas siguen llenas.

La obra se iniciaba en la calle, con participación de caballos para la década del 30, y en los 50 entraban al Galpón para continuarla hasta su finalización. Nora: “Cuando se hizo, el 1930 era muy lejano y tenía muy poquito de la democracia, pero ahora se va aggiornando en cada reposición. Vemos qué es lo que sigue resonando en estos 40 años de democracia”.

Un tropiezo y golpe en la frente, una frase repetida, una canción de Gilda, una guitarra, un “este...digamos”, son algunos de los guiños humorísticos con los que lxs últimos presidentxs son representados. Cada integrante del grupo interpreta varios roles en escena, por lo que en bambalinas el nivel de vértigo es alto. “Hay otra obra atrás del escenario”. Si bien Bianchi, el director de Catalinas está pasando más tiempo en Uruguay, va seguido al barrio de La Boca. “Llega más rápido de Uruguay que de Lomas de Zamora. Sigue siendo nuestro director general y va y viene todo el tiempo”, dice Nora. “Reta, corrige, abraza”, suma Analía Vera, quien participa en el Grupo Catalinas desde 2002, y que fue incorporando a su propia familia al asunto.

Análía le insistió a su hijo para que se sumara al grupo de teatro pero solo aceptó cuando lo invitó Nora. A su vez, Nora tiene dos hijos participando también activamente del Grupo Catalinas. “Los niños que nacen en Catalinas –apunta Nora– actúan desde la panza y después no bien se puede, participan de las obras, generalmente en *Venimos de muy lejos*”.

Ese es el caso de Delfina Pereyra, de 20 años, quien participa en las obras prácticamente desde que nació. Su mamá y su papá se conocieron allí así que ella participó a upa, siendo bebé: “Este es nuestro lugar de encuentro una vez por semana, donde la pasamos bien, nos divertimos, donde sabemos que están nuestros amigos, la gente que conocemos hace tanto

Imágenes fuera y dentro del escenario. Lo cotidiano y lo artístico como formas de encontrarse y crear. Y la sonrisa de Adhemar Bianchi, un uruguayo chapado a la argentina que junto a Ricardo Talento revivió al teatro comunitario.

tiempo y tan variada también de edad porque te llevás bien con alguien que puede ser tu mamá, tu abuelo, alguien más chico que vos o de tu misma edad y está buenísimo. Estamos en *El Fulgor* en este momento tan representativo y nos gusta estar. Nos gusta recibir el cariño del público, con lo que genera la obra”.

ORQUESTAS ATÍPICAS

¿Cómo es hacer teatro comunitario hoy? Nora: “Cada función es distinta, es eso que tiene el teatro, que todo depende de ese día, de lo que salga y del público que venga y de cómo estemos nosotros también. Es siempre algo nuevo, aunque hagamos lo mismo, siempre es distinto y es nuestro lugar de pertenencia, poder estar acá y expresar lo que pensamos y lo que queremos a través del arte que es tan lindo y tan sanador”. Analía destaca el rol que cumple el Galpón en la vida de sus integrantes: “Yo siempre hago la comparación de que hay pibes, pibas, que en los clubes encontraban esos espacios barriales de pertenencia. ‘Me voy al club’ para nosotros es ‘me voy al Galpón’. Tengo amigos de acá de 85 años, que son más grandes que mi mamá y hay niñitos que vienen, está Delfi, que la vimos crecer”.

El Grupo de Títeres, la Orquesta Atípica,



los grupos para niñas y adolescencias para hacer teatro, canto, percusión y circo, funcionan en esta colorida esquina de La Boca, radiante de creatividad por la que transitan más de 500 personas por semana.

LA MAGIA DE DARSE CUENTA

Ismael es uno de ellos. En 2008 empezó con el taller de teatro y como tenía muchas ganas de entrar en escena, se sumó también al nuevo proyecto que por aquel entonces era la Orquesta. Había escuchado hablar del Grupo de Teatro Catalinas gracias a la recomendación de una profesora de Literatura Dramática en Rosario, su ciudad natal. Cuando vio una nota cortita en el diario *La Capital* que anunciaba la llegada del Grupo no dudó en ir a verlo. Hicieron una función de *Venimos de muy lejos* en el Centro Cultural La Grieta, al sur de Rosario. “Sale este artículo y yo se lo comunico a una amiga con la que habíamos hecho un taller de teatro, a otra amiga, y nos fuimos. Yo entraba a trabajar a las doce de la noche, pero ver el Grupo en ese lugar, con ese público, era mágico: los chicos y los perros dando vueltas, había algunas sillas. Era en la calle, en un cruce de calles de tierra, en una zona de mucha carencia. Ahí me planteé de verdad: yo voy a estar en este grupo, voy a formar parte”.

Para finalizar, Nora mete spoiler de la canción final de *El Fulgor*. “Si logramos conover tu corazón, nuestra utopía ya se cumplió”.

¿Por qué en Catalinas se ve tanta gente contenta? Analía arriesga: “Acá hay un abrazo que te espera, una grupalidad que sostiene y cada persona por diferentes situaciones y motivos elige participar, estar, ser parte. En eso también hay un compromiso que no solo es la responsabilidad de tener que hacer tal o cual cosa, sino el encuentro y la esperanza de que algo ahí se genera que es diferente a este contexto hostil, tan cruel, tan amenazante, tan triste, que no desconocemos. Quizás nuestra batalla sea esta: seguir haciendo juntos”.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



CTERA

ETA

de los trabajadores

UNDAV
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
AVELLANEDA

#EstudiáEnLaUNDAV

undav.
edu.ar

f UNDAV2011 @undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE



MARIANO LUCANO

Frío

Hacía frío. Mucho. Más allá de gustos y disputas por cuestiones térmicas el frío enfriaba. Parece un pleonasma, pero no lo es.

No lo es. Dicen que un señor, veterano él, iba al centro del Emirato de Lomas de Zamora a retirar un par de lentes (¿es importante eso para esta crónica?) y tenía frío.

Dicen que acomodó su auto en una playa de estacionamiento a la que va con alguna regularidad, y se quedó con el motor en marcha mirando la pared blanca que estaba frente a él.

La gente dice muchas cosas. Por ejemplo, dicen que ese señor había tenido una relación amorosa en la que todo había volado por los aires.

Parece un pleonasma, pero no lo es. No lo es. Y que luego se había asomado al terrible descubrimiento de que el Deseo – así con mayúsculas – ese caprichoso, había puesto sobre la otra persona lo que la otra persona no es.

Un clásico. Los rumores son rumores y chismerío: si era un señor grande, debía saber cómo funciona el asunto.

Sin embargo, dicen que no, que se comió la curva.

Que hacía un buen tiempo que buscaba la puerta de salida a aquella relación y no la encontraba. Todas las puertas estaban trabadas y seguía pasando por ventanilla a pagar costos emocionales elevadísimos.

Nada es sencillo. Nadie es sencillo. Aquello que deseamos no se suelta tan

fácilmente, aunque las evidencias sean terminantes.

Vivir es maravilloso pero muy difícil. Muy difícil.

La experiencia, la veteranía, el largo kilometraje no sirven de nada cuando la hidra que algunos llaman amor te abraza. Y te abrasa.

Dicen que la pared seguía blanca, que el veterano tenía frío y que al mundo le importaba tres rábanos lo que pasaba.

Cuentan que bajó del vehículo, lo cerró, recibió el saludo siempre atento del playero y salió a la populosa vereda del centro del Emirato de Lomas de Zamora.

Ahí se encontraron los dos extraños. Dicen.

Ella, morocha, abrigada y muy coqueta, posiblemente sub 40, y un bastón blanco que basculaba inseguro sobre la vereda de tonada. Los pasos eran temerosos así que el veterano se acercó y con prudencia le preguntó si podía ayudarla.

La sonrisa borró el frío de la mañana. A lo mejor no borró nada pero, ¿a quién le importa?

La sonrisa borró el frío de la mañana. Ella agarró el brazo con firmeza (atención a este detalle dijeron por ahí) y empezaron a caminar despacito hacia un Centro de Ojos que estaba a dos cuadras de allí.

Lucía. Se abrió la conversación con sencillez. Lucía contó que estaba en pareja, que trabaja como auxiliar en una escuela, que perdió la vista gradualmente y que es irrecuperable pero que no pierde las esperanzas.

Que su ceguera le ahorra ver la cara de culo de mucha gente y se ríe.

Caminaron despacio (dicen), eludiendo veredas dignas de Rodríguez Larreta y a gente apurada vaya uno a saber por qué.

No entendemos que el tiempo está roto. No entendemos nada. Nunca.

Lucía tiene la palabra fresca y ágil y le pregunta al veterano su edad porque lo escucha con voz joven y potente.

Así le dice, dicen que dijo.

Se seguía agarrando firme del brazo y el veterano sentía algo raro en su pecho.

¿Ustedes han sentido al otro agarrado de su brazo, como si con él se estuviera dispuesto a enfrentar el mundo, como bastión, como un refugio que a la vez es muralla y es mar? Se los deseo.

Pero sigamos con lo que se cuenta por los serpenteos del Emirato.

A pocos metros del Centro de Ojos Lucía se detuvo y preguntó: –¿Qué te pasa?

Nada se había dicho del auto en marcha, de la pared blanca, del frío, de la búsqueda de la puerta de salida.

Ni una palabra. El veterano tomó aire porque es peligroso quedarse sin aire cuando la angustia cabalga desbocada.

–Tengo roto el corazón– dijo. Ella giró el cuerpo, soltó el brazo y acarició suavemente la mejilla de aquel lazari- llo accidental.

–Te vas a curar– dijo y sonrió borrando nuevamente el frío de la mañana.

Dio las gracias y encaró sola los últimos pasos hacia el Centro de Ojos con paso inseguro.

Yo creo que son cuentos medio berretas, pero la gente dice esto.

Dicen que el veterano fue a buscar los lentes a la óptica pero que no veía nada.

Se dice en el Emirato de Lomas de Zamora que fue a buscar su auto y se volvió a quedar mirando una pared blanca con el motor en marcha hasta que vino el playero a preguntarle si (le) pasaba algo.

Se dice en el Emirato de Lomas de Zamora que el playero le contó a alguien (¿quién será alguien?) que el hombre habló de una puerta que no encontraba y que mientras lo decía lloraba.

Se dice también que hacía frío. Mucho frío. Un frío helado.

Parece un pleonasma, pero no lo es. No lo es.

La gente habla. Son historias. Estamos hechos de ellas. ¿No?

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU**. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.** Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de: Edición **Franco Ciancaglini** Redacción **Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.** Editora de fotografía **Lina M. Etchesuri** Fotografía e imagen **Lina M. Etchesuri y Mariano Lucano.** Diseño **Jonatan Ramborger** Corrección **Graciela Daleo** Agradecemos a: **Mariana Percovich, Liliana Durán, Evelina Barreto y Marisol Amantini.**

Impresión **Gráfica Patricios** Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267



RADIO SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR

Hagamos MU

A cambio de un pequeño aporte mensual recibís la revista por correo, mail o WhatsApp y tenés **descuento en todas nuestras actividades.**

lavaca

